

# takurunna

NÚMEROS 10/11 • AÑOS 2020/21 • ISSN 2253-6191

[ ANUARIO DE ESTUDIOS SOBRE  
RONDA Y LA SERRANÍA ]

ESTUDIOS EN HOMENAJE AL ARQUEÓLOGO  
PEDRO CANTALEJO DUARTE

José Ramos Muñoz  
Virgilio Martínez Enamorado  
Francisco Siles Guerrero  
(EDITORES)



# takurunna

NÚMEROS 10/11 • AÑOS 2020/21 • ISSN 2253-6191

## CONSEJO CIENTÍFICO

FATIHA BENLABBAH (Instituto Hispano-Luso de Rabat)  
ROSARIO CAMACHO MARTÍNEZ (Universidad de Málaga)  
JUAN ANTONIO CHAVARRÍA VARGAS (Universidad Complutense de Madrid)  
MERCEDES GAMERO ROJAS (Universidad Sevilla)  
EDUARDO GARCÍA ALFONSO (Consejería de Cultura, Junta de Andalucía)  
MARÍA LUISA GÓMEZ MORENO (Universidad de Málaga)  
JOSÉ GÓMEZ ZOTANO (Universidad de Granada)  
JUAN ANTONIO MARTÍN RUIZ (Academia Andaluza de la Historia)  
DIRCE MARZOLI (Instituto Arqueológico Alemán)  
MANUEL MORENO ALONSO (Universidad de Sevilla)  
JOSÉ RAMOS MUÑOZ (Universidad de Cádiz)  
FÉLIX RETAMERO SERRALVO (Universitat Autònoma de Barcelona)  
SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA (Universidad de Sevilla)  
JUAN ANTONIO SÁNCHEZ LÓPEZ (Universidad de Málaga)

## CONSEJO DE REDACCIÓN

ÁNGEL IGNACIO AGUILAR CUESTA - PEDRO CANTALEJO DUARTE  
JOSÉ ANTONIO CASTILLO RODRÍGUEZ  
JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ LÓPEZ - IGNACIO HERRERA DE LA MUELA  
LUIS IGLESIAS GARCÍA - MANUEL JIMÉNEZ PULIDO  
RAFAEL VALENTÍN LÓPEZ FLORES - ESTEBAN LÓPEZ GARCÍA  
ALFONSO PRADO ARTIACH - EULOGIO RODRÍGUEZ BECERRA  
JOSÉ MIGUEL RODRÍGUEZ CALVENTE - MARÍA ANTONIA SALAS ORGANVÍDEZ  
PEDRO SIERRA DE CÓZAR - MARÍA DE LA PAZ TENORIO GONZÁLEZ

## EDITORES

JOSÉ MANUEL DORADO RUEDA (Editorial La Serranía)  
JOSÉ ANTONIO CASTILLO RODRÍGUEZ (Instituto de Estudios de Ronda y la Serranía)

## DIRECTOR

FRANCISCO SILES GUERRERO

## VICEDIRECTOR

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO

## SECRETARIO

SERGIO RAMÍREZ GONZÁLEZ



# ÍNDICE

---

## TESTIMONIOS DE AFECTO Y AMISTAD

*Homenaje y reconocimiento al amigo y compañero Pedro Cantalejo Duarte con motivo de su jubilación. Reflexiones sobre investigación de base, gestión, conservación y socialización del Patrimonio Histórico.*

JOSÉ RAMOS MUÑOZ ..... 13

*El hombre que leía las cuevas.*

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO ..... 99

*Amigo y colega Pedro Cantalejo.*

EUDALD CARBONELL ..... 103

*¿Tienes un bolígrafo para mí? Encuentros con Pedro Cantalejo.*

GERD-CHRISTIAN WENIGER ..... 105

*¿Para qué va a ser? Las hicieron para que nosotros las viéramos.*

MANUEL PIMENTEL SILES ..... 107

*El maestro del laberinto.*

MANUEL ALONSO NAVARRO ESPINOSA ..... 111

*Laudatio a Pedro Cantalejo 2022.*

JOSÉ ENRIQUE MÁRQUEZ ROMERO, JOSÉ SUÁREZ PADILLA  
Y VÍCTOR JIMÉNEZ JÁIMEZ ..... 115

*Dedicatoria personal.*

LIDIA CABELLO LIGERO ..... 117

*Testimonio de afecto a Pedro Cantalejo.*

EDUARDO VIJANDE VILA ..... 119

*Testimonio de afecto y amistad a Pedro Cantalejo.*

ADOLFO MORENO MÁRQUEZ ..... 121

<i>Notas de reconocimiento a Pedro Cantalejo por la amistad profesada y aportación científica a la arqueología malagueña.</i> ÁNGEL RECIO RUIZ .....	123
<i>Un bonito Camino.</i> CARLOS VASSEROT ANTÓN .....	127
<i>A Pedro Cantalejo, maestro y guía en la oscuridad de los inicios.</i> SERAFÍN BECERRA MARTÍN .....	133
<i>Homenaje a Pedro Cantalejo.</i> ALEJANDRO MUÑOZ MUÑOZ .....	143
<i>Testimonio de gratitud a Pedro Cantalejo Duarte.</i> IKER LAISEKA URÍA .....	147
<i>Amigo y colega Pedro Cantalejo.</i> MANUEL BECERRA PARRA .....	149
<i>Testimonio de agradecimiento a Pedro Cantalejo de sus compañeros del Museo y Cueva de Ardales.</i> GERARDO ANAYA PAZ ET ALII.....	153
<i>A Pedro Cantalejo Duarte.</i> TONI CIFUENTES ET ALII .....	163

## ARTÍCULOS

<i>Evolución del asentamiento humano en la región de Aïn Beni Mathar-Guefaït (Jerada, Marruecos Oriental). Investigaciones recientes y cartografía del poblamiento humano al norte del Sáhara.</i> ROBERT SALA-RAMOS ET ALII .....	179
<i>Sobre el origen hipogenético de la Cueva de Ardales y otras cavidades de la Serrezuela y su relación con las aguas sulfurosas de los Baños de Carratraca (Málaga).</i> JUAN JOSÉ DURÁN VALSERO ET ALII .....	205
<i>Cueva de Ardales: un caso de estudio para comprender el papel simbólico de las cuevas en el Paleolítico medio.</i> AFRICA PITARCH MARTÍ, FRANCESCO D'ERRICO Y JOÃO ZILHÃO .....	219



<i>La divulgación de la Cueva de Ardales y la prensa escrita local.</i> JUAN CARLOS DÍEZ FERNÁNDEZ-LOMANA .....	243
<i>Las manos positivas del arte rupestre paleolítico en la Península Ibérica.</i> HIPÓLITO COLLADO GIRALDO .....	255
<i>A vueltas con la Cueva de Atlánterra (Zahara de los Atunes, Cádiz, Andalucía): Una propuesta cronológica de su registro gráfico paleolítico desde el reestudio parietal y los enclaves arqueológicos circundantes.</i> DIEGO SALVADOR FERNÁNDEZ SÁNCHEZ .....	315
<i>La Cueva del Haza (Ramales de la Victoria, Santander).</i> JOAQUÍN EGUIZABAL TORRE Y JOSÉ M. <sup>a</sup> CEBALLOS DEL MORAL .....	361
<i>Reconstructing social networks through Palaeolithic art: graphic interactions in the Later Magdalenian.</i> MARCOS GARCÍA-DÍEZ ET ALII .....	367
<i>La conservación de la Cueva de Nerja desde la perspectiva de la investigación interdisciplinar en el marco de su proyecto general de investigación.</i> LUIS-EFRÉN FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, YOLANDA DEL ROSAL PADIAL Y CRISTINA LIÑÁN BAENA .....	387
<i>La convención de patas paralelas divergentes de la cabra M-4 de la Cova de les Meravelles. Una aproximación a su significación estilística y al papel de las representaciones de cabras en el arte Pre-magdalenense.</i> ANA CANTÓ Y VALENTÍN VILLAVERDE .....	419
<i>Agujas de hueso del extremo occidental de Eurasia: los datos del Paleolítico de Andalucía (España).</i> J. EMILI AURA TORTOSA, VANESSA EXTREM MEMBRADO Y JESÚS F. JORDÁ PARDO ...	449
<i>Aproximación al estudio de las materias primas líticas del Paleolítico de la comarca del río Guadalteba (Málaga).</i> LIDIA CABELLO LIGERO ET ALII .....	465
<i>El papel de los moluscos marinos y de agua dulce en las sociedades prehistóricas de la comarca del Guadalteba (provincia de Málaga). Una visión en proceso histórico.</i> JUAN JESÚS CANTILLO DUARTE Y SERAFÍN BECERRA MARTÍN .....	485
<i>La ocupación del ámbito de la bahía de Málaga entre el VI y el III milenio a. n. e.: Estado de la cuestión.</i> SERAFÍN BECERRA MARTÍN, JOSÉ SUÁREZ PADILLA Y JOSÉ ANTONIO SANTAMARÍA GARCÍA .....	519

¿Por qué hacemos lo que hacemos?

ASSUMPCIÓ VILA MITJÀ Y JORDI ESTÉVEZ ESCALERA ..... 553

\* \* \*

CRÓNICA DE AL-ÁNDALUS EN LA SERRANÍA.

DE LOS NOMBRES DE SUS GENTES Y SUS LUGARES (V) ..... 575

1. *Otro hidrónimo más con etimología desentrañada para la nómima fluvial de al-Andalus: el río Guadarrín de Faraján.*

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO Y JUAN ANTONIO CHAVARRÍA VARGAS .... 577

2. *Dos nuevos topónimos andalusíes de la Algarbía malagueña.*

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO ..... 584

3. *Testimonio de los Gelidassen en la Algarbía malagueña: el caso de Casarabonela.*

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO Y ESTEBAN LÓPEZ GARCÍA..... 595

4. *Sobre el campo semántico de al-Ŷazīra aplicado a ‘vega’: el caso de la villa de Garciago (Ubrique, Cádiz).*

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO, FRANCISCO SILES GUERRERO  
Y LUIS IGLESIAS GARCÍA ..... 611

5. *Evidencias de los imaziguen Miknāsa en la Algarbía malagueña.*

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO, ANTONIO ORDÓÑEZ FRÍAS  
Y ESTEBAN LÓPEZ GARCÍA..... 622





ESTUDIOS EN HOMENAJE  
A PEDRO CANTALEJO DUARTE

JOSÉ RAMOS MUÑOZ  
VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO  
FRANCISCO SILES GUERRERO

(EDITORES)



# LA OCUPACIÓN DEL ÁMBITO DE LA BAHÍA DE MÁLAGA ENTRE EL VI Y EL III MILENIO A. N. E.: ESTADO DE LA CUESTIÓN<sup>1</sup>

SERAFÍN BECERRA MARTÍN,<sup>1a</sup> JOSÉ SUÁREZ PADILLA<sup>2b</sup> Y JOSÉ ANTONIO SANTAMARÍA GARCÍA<sup>3</sup>

(<sup>1</sup>GRUPO PAI-HUM-440, UNIVERSIDAD DE CÁDIZ; <sup>2</sup>UNIVERSIDAD DE MÁLAGA;

<sup>3</sup>MUSEO DE LA EDUCACIÓN, ALHAURÍN DE LA TORRE)

(<sup>a</sup><https://orcid.org/0000-0002-6287-4817>, <sup>b</sup><https://orcid.org/0000-0001-6795-8668>)

**RESUMEN:** Esta aportación ofrece un estado de la cuestión del conocimiento de las dinámicas de poblamiento y cambios en las tradiciones funerarias de las sociedades tribales que habitan la bahía de Málaga y su entorno inmediato entre el VI y el III milenio a. C., incluyendo la aportación de un asentamiento inédito para la investigación localizado en el término municipal de Alhaurín de la Torre. Se señala la necesidad de proyectos de investigación sistemática en el área de estudio y el análisis de los materiales de este periodo depositados en los fondos de los museos.

**PALABRAS CLAVE:** Neolítico, Edad del Cobre, VI-III milenio a. C., poblamiento, tradiciones funerarias, bahía de Málaga.

**SUMMARY:** This contribution provides a state-of-the-art about the population dynamics and changes in the funerary traditions of the tribal societies that inhabited the Bay of Málaga and its immediate surroundings between the 6th and 3rd millennium BC, including the contribution of an unpublished settlement located in the municipality of Alhaurín de la Torre. The need for systematic research projects in the area of study and the analysis of materials from this period deposited in museum collections is pointed out.

**KEY WORDS:** Neolithic, Copper Age, 6<sup>th</sup>-3<sup>rd</sup> millennium BC, settlement, funerary traditions, Bay of Málaga.

## 1. INTRODUCCIÓN

A pesar de tratarse de un territorio de gran interés para el conocimiento de las sociedades de la Prehistoria Reciente, el entorno de la bahía de Málaga ha adolecido

---

<sup>1</sup> Este artículo se enmarca en el Proyecto I+D+I (UMA20-FEDERJA-149), titulado “La ‘Historia Oculta’ en los fondos de los Museos: una aproximación arqueológica interdisciplinar a los orígenes de la ciudad de Málaga desde época Prehistórica a la llegada de los fenicios (siglos XXII al VII a. C.)”. 2021-2023.

de la presencia de proyectos de investigación dedicados expresamente a su estudio, aunque su potencial ha quedado de manifiesto en algunos estados de la cuestión centrados entre la transición de momentos del Mesolítico al Neolítico Antiguo en el sur de la península ibérica (Cortés *et al.* 2012). La mayoría de la información disponible para estos momentos se vincula al resultado de actuaciones arqueológicas de naturaleza preventiva o de hallazgos casuales, algunos de los cuales han sido objeto de estudios puntuales al encontrarse depositados en el Museo de Málaga (Ramos Fernández, 2004; Peña *et al.* 2015).

A estas iniciativas científicas se han venido sumando en las últimas décadas algunos trabajos de recopilación de datos sobre la Prehistoria Reciente de la bahía de Málaga (Fernández *et al.* 1992). La propia dinámica urbanística en la que se encuentra inmersa la Costa del Sol, y la aplicación de las cautelas arqueológicas contempladas en el planeamiento municipal han conllevado la práctica de actuaciones arqueológicas preventiva en la bahía de Málaga y su entorno inmediato, que suelen aportar resultados que no superan el ámbito de los informes administrativos depositados en las administraciones implicadas en la tutela del Patrimonio Histórico, o que no suelen ir más allá de avances de resultados.

La presentación de este nuevo estado de la cuestión sobre la Prehistoria Reciente de este territorio pretende, entre otros objetivos, llamar la atención sobre la necesidad de propiciar proyectos generales de investigación dedicados a este periodo en un territorio particularmente sensible a la pérdida de patrimonio arqueológico, y la necesidad de proceder al estudio sistemático de las colecciones arqueológicas depositadas en los fondos de los museos.

## 2. EL TERRITORIO DE LA BAHÍA DE MÁLAGA

La bahía de Málaga se extiende desde la zona de El Cantal al este hasta la Punta de Torremolinos al oeste, conformando una ensenada en la zona central del litoral mediterráneo malagueño delimitada en el interior por el arco montañoso de los Montes de Málaga, la Sierra de Mijas y el valle del Guadalhorce.

En términos geológicos, el sector de los Montes de Málaga que circundan la bahía se compone de materiales del Complejo Maláguide, en concreto filitas, areniscas, yesos y calizas alabeadas más al norte. Al este del casco urbano, en torno a la Cala del Moral y Rincón de la Victoria próximas al litoral aparecen cantales de facies carbonatadas marinas de edad jurásica de calizas blancas y dolomías (Serrano y Guerra, 2005; Estévez y Chamón, 1978). Este ámbito cuenta con importantes

conjuntos kársticos como el Complejo Humo o el de cuevas del Rincón. En el otro extremo de la bahía malagueña está la sierra de Mijas, formación compuesta por mármoles y calizas pertenecientes al Complejo Alpujárride (Serrano y Guerra, 2005). A los pies de esta sierra, sobre la costa, aparece la formación travertínica de Torremolinos, en cuyo frente se localizan toda una serie de abrigos y cavidades (Estévez y Chamón, 1978).

Estos espacios serranos presentan relieves escarpados con barrancos y torrenteras, con crestas más abruptas en las zonas altas y relieves más redondeados en la zona baja en contacto con el valle del Guadalhorce. La zona de contacto o piedemonte se caracteriza por la presencia de brechas y conglomerados pliocénicos junto a depósitos de arenas, lutitas y gravas en la parte más alta de la cuenca. En el sector de los Caracolillos en Alhaurín el Grande estos conglomerados tienen una potencia importante (Serrano y Guerra, 2005). A partir del Cuaternario, la llanura aluvial de Málaga se compone por materiales depositados por cursos de agua que discurren desde los espacios montañosos circundantes, principalmente por el Guadalhorce. De este modo, desde el tramo medio de la Hoya de Málaga a la desembocadura se configura una sucesión de terrazas pleistocénicas en ambos márgenes del río, que conforme subimos en altura, a unos 8 metros sobre el actual nivel del mar, dan paso a un manto de arcillas con nódulos de carbonatos y niveles de cantos y gravas (Carmona, 1999: 33).

Los estudios geomorfológicos realizados a mediados de los años 80 del siglo xx han permitido conocer los cambios en la línea de costa de los estuarios de los ríos Guadalhorce y Guadalmedina (Hoffmann, 1988; Carmona, 1999).

Hacia el 7500 BP se da el momento máximo de la transgresión Flandriense en el litoral peninsular, en el ámbito mediterráneo se produce un ascenso del mar que penetra en las llanuras aluviales, dando lugar a estuarios en los ríos (Carmona, 1999: 38). En el río Guadalmedina se conforma una bahía que se proyecta unos 3 km al interior de la actual desembocadura (Hoffmann, 1988: 78-80). En el caso del río Guadalhorce, la subida del mar convierte en un estuario toda la parte baja del valle erosionado en el Pleistoceno en una bahía que se interna hasta algo más de 8 km al interior de la actual línea de costa (Hoffmann, 1988: 88-89).

El descenso progresivo del nivel del mar a partir del 6000 BP y la consolidación de las condiciones ambientales en la cuenca mediterránea van a suponer que se den procesos sedimentarios que colmaten parte de las bahías y se originen flechas, islotes, espacios lagunares y cordones dunares (Hoffmann, 1988; Carmona, 1999). El nivel del mar se sitúa en cotas similares a las actuales, la costa va a modificarse poco al menos hasta inicios del primer milenio a. C. (Hoffmann, 1988: 89).

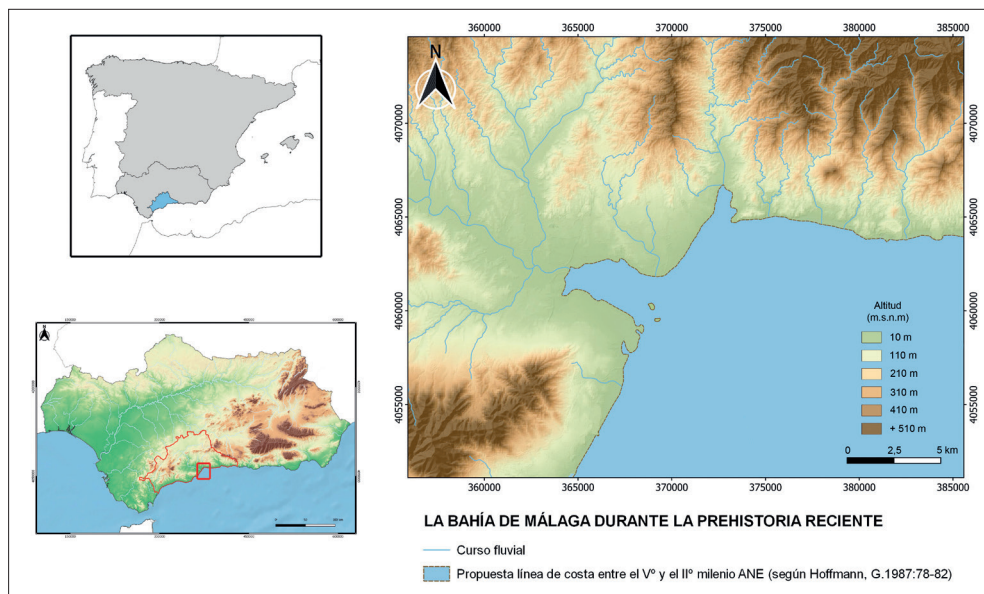


Figura 1. Localización de la zona de estudio del presente trabajo

### 3. LA IMPLANTACIÓN DEL NEOLÍTICO

Para el Neolítico en Andalucía se ha propuesto una secuencia de dos fases: una de implantación y consolidación entre el 5500-4800 cal. A. C., y otra más reciente de desarrollo entre el 4370-3850 cal. A. C. (Cámlich y Martín, 2013). La implantación del neolítico en las tierras de la bahía de Málaga parece producirse entre finales del VII y primeros del VI milenio a. C. en base a escasas dataciones y a comparativas con otros contextos bien datados de las producciones cerámicas y líticas (Aura *et al.*, 2013; Martín, Cámlich y González, 2004; Cortés *et al.*, 2012: 225).

La documentación arqueológica existente de las primeras comunidades neolíticas se encuentra en cuevas situadas en ambos extremos de la bahía malagueña: en la zona occidental en el casco urbano de Torremolinos y en el extremo oriental en torno al Rincón de la Victoria y Cala del Moral (figura 2). Las modificaciones del litoral y la descontrolada urbanización pueden haber influido en la pérdida de información de asentamientos para fases tempranas del Neolítico.

En la punta de Torremolinos encontramos una serie de cavidades a lo largo del banco de travertino que discurre paralelo a la costa. Bajondillo, Cueva Tapada, Hostal Guadalupe y Roca Chica son las que han aportado secuencias o materiales arqueológicos de interés para comprender el proceso de implantación neolítica en este ámbito del sur peninsular.



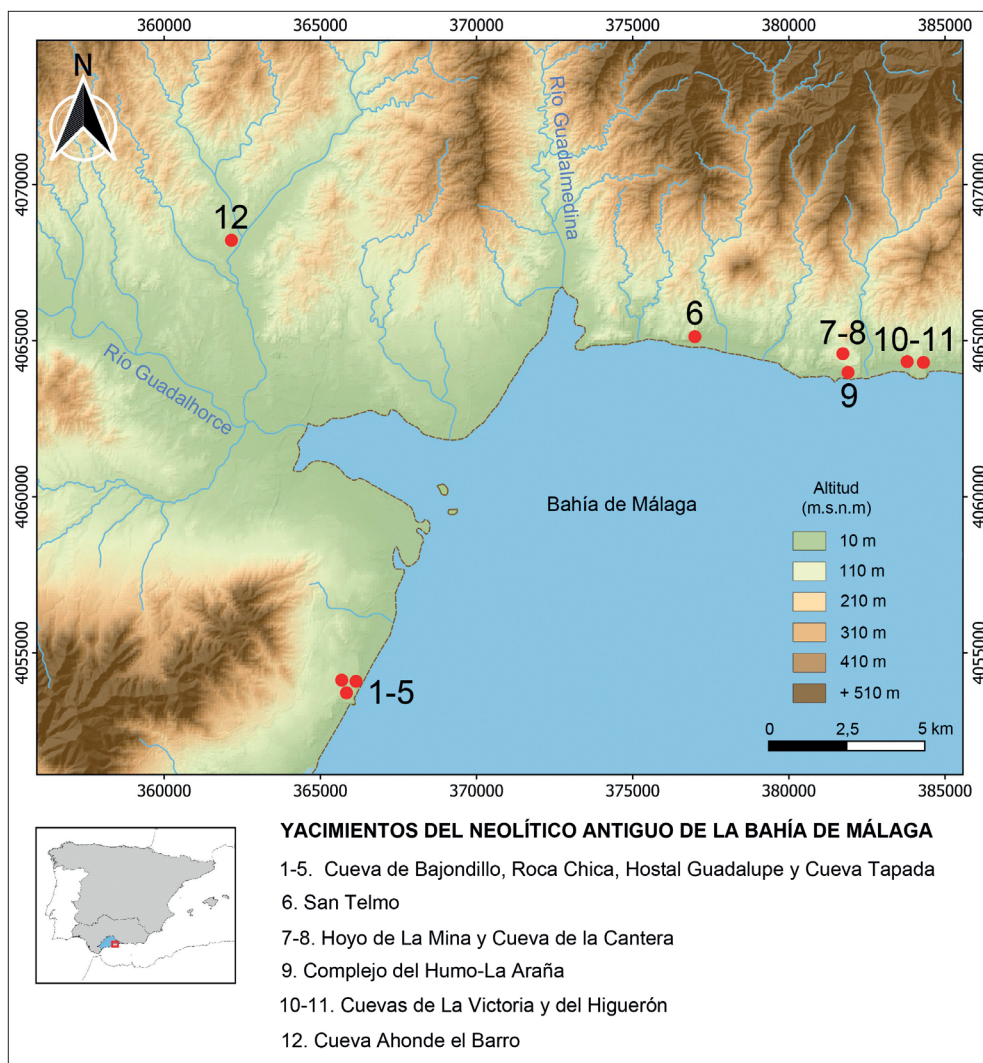


Figura 2. Yacimientos del Neolítico antiguo de la Bahía de Málaga: 1-5. Cueva de Bajondillo, Cueva Tapada, Hostal Guadalupe y Roca Chica (Torremolinos); 6. San Telmo, 7-8. Hoyo de la Mina y Cueva de la Cantera, 9. Complejo del Humo-La Araña, 10-11. Cueva de La Victoria y del Higuero, 12. Cueva Ahonde el Barro

Las dataciones obtenidas de diferentes contextos en estos yacimientos sitúan entre 6200-6000 cal. A. C. (Cortés, 2007: 463; Cortés *et al.*, 2012: 225) la llegada del neolítico, tratándose, hasta el momento, de fechas más recientes que las obtenidas en Nerja (Aura *et al.*, 2013). Para la zona oriental de la bahía no disponemos de dataciones de esta fase inicial, aunque la cultura material guarda paralelos con los contextos más antiguos de Nerja (García *et al.*, 2014) y Cueva del Toro (Martín, Cámlich y González, 2004).

En la cueva de Hoyo de la Mina, excavada por Miguel Such a principios de siglo xx (Such, 1996) y posteriormente a finales de los años 90 por profesores de la Universidad de Málaga (Baldomero *et al.*, 2005; Ferrer y Baldomero, 2005), la secuencia neolítica se inicia tras una fase epipaleolítica. De este yacimiento disponemos de una datación, extraída sobre muestra de carbón de un hogar perteneciente al nivel 4, que fecha la ocupación posterior a la presencia de cardial en  $6140 \pm 65$  BP (Ferrer y Baldomero, 2005: 152), que, una vez calibrada, se sitúa entre el 5293-4855 cal. A. C. a  $2\sigma$ .<sup>2</sup>

Junto a Hoyo de la Mina encontramos la Cueva de la Cantera, con materiales del Neolítico Antiguo (Navarrete, 1976). A unos centenares de metros de la cantera que destruyó las dos cavidades descritas se encuentra el complejo del Humo-La Araña. Esta serie de abrigos se sitúan en el frente calizo que cae sobre el mar. De ellos, el que cuenta con una secuencia neolítica más completa es el Abrigo 6 (Ramos Fernández, 2004). Más hacia el este, en el Rincón de la Victoria, tenemos los yacimientos de El Cantal, las cuevas de La Victoria y del Higuierón. Esta última fue excavada en los años cincuenta del siglo xx, y sus materiales fueron remitidos al arqueólogo J. L. Martínez Santa-Olalla para su estudio, y se encuentran actualmente en el Museo Arqueológico Nacional (López y Cacho, 1979).

El conjunto cerámico del Neolítico Antiguo tiene gran homogeneidad en cuanto al repertorio formal y esquemas decorativos (figura 3). A nivel morfológico encontramos recipientes globulares de cuello marcado, cuencos y ollas ovoides (Navarrete, 1976; López y Cacho, 1979; Such, 1996; Ramos Fernández, 2004). Son producciones de gran calidad, como el vaso de la Cueva del Higuierón (figura 3: 4), con cuerpo globular con una inflexión en el hombro desde el cual arranca un cuello cilíndrico alto. En la parte baja cuenta con asas de cinta y pequeñas asas en el labio. La superficie aparece decorada con bandas incisas, horizontales y verticales (Navarrete, 1976). Las técnicas decorativas más usuales son la incisión, la impresión con matriz dentada, la técnica cardial y el boquique, en ocasiones rellenos de pasta roja, y los cordones aplicados a modo de guirnalda. Son escasos, aunque están presentes, los que tienen baño de almagra en toda la superficie, los cucharones de arcilla y los pequeños vasos geminados (Navarrete, 1976; Ramos Fernández, 2004).

Por su parte, en la producción lítica el porcentaje mayoritario se corresponde con hojas de mediano y pequeño formato, algunas de ellas con evidencias de lustre de cereal. Asociados a estas aparecen pulimentos y elementos de molienda. La industria ósea se circunscribe a punzones de diferentes morfologías. Destaca la presencia de

<sup>2</sup> Datación calibrada para este trabajo mediante el software OxCal 4.4., curva de calibración IntCal20 (Reimer *et al.*, 2020).



Figura 3. Recipientes neolíticos: 1-2, Complejo Humo-La Araña; 3-4, Cueva del Higuerón; 5, Hoyo de La Mina; 6, San Telmo. (Fotografías: Serafín Becerra)

abundantes ejemplos de elementos de adorno como los brazaletes y pulseras de piedra (mármol, caliza, pizarra, etc.) y conchas perforadas (Navarrete, 1976; López y Cacho, 1979; Such, 1996; Ramos Fernández, 2004).

El patrón de asentamientos en la bahía de Málaga para los momentos iniciales del Neolítico parece venir definido por la ocupación de los numerosos abrigos y cuevas abiertos en los macizos calizos próximos al mar. Son enclaves que favorecen una explotación de los recursos diversos que ofrece el territorio cercano. Se constata la pervivencia de la explotación de recursos marinos, estrategia económica bien implantada en los últimos grupos cazadores-recolectores-mariscadores de la zona (Cortes *et al.*, 2012).

En este sentido, J. E. Ferrer y A. Baldomero planteaban una ocupación estacional de Hoyo de la Mina vinculada al aprovechamiento de recursos costeros. Esta explotación no se circunscribiría a fines alimenticios, sino que también parecía relacionarse con la producción de elementos de adorno personal, especialmente aquellos resultantes de la modificación de la especie *Collumbella rustica* (Baldomero *et al.*, 2005: 1008).

La elaboración de objetos de adorno con fauna marina se complementaba con el empleo de otras materias primas como la caliza y la pizarra (Baldomero *et al.*, 2005: 1008-1009). En el abrigo 6 de La Araña también se documentaron restos abundantes de malacofauna (Ramos Fernández, 2004).

Los yacimientos de Torremolinos, Hostal Guadalupe, Roca Chica y Bajondillo, han aportado importante información sobre las especies cultivadas. El material carpológico identificado se compone de cebada (*Hordeum vulgare* var. *nudum*), trigo (*Triticum aestivum/durum*), habas (*Vicia faba*), almortas o titarros (*Lathyrus sativus/cicera*) y guisantes (*Pisum sativum*) (Cortés *et al.*, 2010: 154). Se trata de especies que también aparecen en el interior de la provincia a inicios del v milenio a. C., en enclaves como La Higuera de Teba (Espejo *et al.*, 2013). En Roca Chica se dató en la segunda mitad del vi milenio cal a. C. un depósito de más de 12 kg de semillas, lo que podría significar la capacidad de generar excedente (Cortés *et al.*, 2012: 225).

La cabaña ganadera estaría compuesta por bóvidos, ovicápridos y suidos (Cortés *et al.*, 2010: 154). Estas especies domésticas se complementan con la presencia de fauna terrestre de carácter silvestre (Ramos Fernández, 2004).

Por tanto, tendríamos una economía diversificada, con una agricultura y ganadería como base de ésta y complementada con la explotación de los recursos marinos y el aprovechamiento de la fauna y flora silvestre. En términos generales, los estudios sobre análisis de isótopos estables realizados a individuos del Neolítico antiguo apuntan en este sentido. El porcentaje de recursos marinos en la dieta se estipula en torno al 10%, mientras que los de origen terrestre se sitúan en un 90% (Cubas *et al.*, 2019).

La cultura material de esta fase del Neolítico parece mantener algunos elementos de la tradición mesolítica, sin embargo, el grueso de ésta y las especies domesticadas apuntan a la implantación de grupos neolíticos externos. Algunos autores proponen la llegada de grupos plenamente neolitizados de la zona oriental por vía marítima al litoral mediterráneo malagueño (Cortés *et al.*, 2012; Aura *et al.*, 2013: 70; Martínez-Sánchez *et al.*, 2021), hipótesis que estaría respaldada por la genética, aunque se ha rastreado la pervivencia de ancestría propia de grupos cazadores-recolectores-mariscadores (Fernández y Reynolds, 2017; Olalde *et al.*, 2019).

El mundo funerario neolítico del entorno de la bahía de Málaga se circunscribe al uso de las cuevas como lugares de enterramiento (Such, 1996: 6; Ferrer y Baldomero, 2005: 152; Navarrete, 1976: 342; Ramos Fernández, 2004: 58). El ritual consistiría en la deposición de los restos, posiblemente tras un proceso de pudrición en otra zona, en pequeñas oquedades laterales o en fosas dentro de las propias cuevas habitadas. Esta práctica se ha detectado en otras cavidades de la provincia, caso de Ardales (Cantalejo *et al.*, 2006). Los restos en ocasiones eran tratados con pigmento rojo (Navarrete, 1976:

342). Testimonio del uso de estos colorantes son los machacadores, como el recuperado en El Higuera (Navarrete, 1976), o el presente en el canto grabado con un motivo antropomorfo esquemático de La Araña (Ramos Fernández, 2004). En la cueva de La Victoria se destinó una galería como espacio funerario destacado. Los cadáveres se situaron en el centro de la sala con sus elementos de ajuar, en las paredes rocosas se pintaron un conjunto de representaciones gráficas de carácter esquemático, principalmente antropomorfos (Cabello, Cantalejo y Espejo, 2013: 250-251).

Otro depósito funerario destacado es el encontrado en el cerro de San Telmo (Málaga), asociado a un probable lugar de hábitat (Baldomero, 1999: 152). En una grieta del talud de este promontorio cercano al mar se localizó un pequeño recipiente cerámico de cuello marcado y cuerpo globular, decorado con tres bandas incisas. Junto al más pequeño había otro de mayores dimensiones con dos bandas horizontales incisas en la zona alta y en el centro del cuerpo globular una franja ondulada también incisa. Además de las cerámicas se recuperaron un hacha pulimentada y se tiene constancia de la extracción clandestina de restos óseos humanos (Baldomero y Ferrer, 1992:151).

Así mismo, el norte, en el entorno del río Campanillas, encontramos la cueva Ahonde el Barro (Fontao, 1990). Situada en unas crestas rocosas de la Sierra del Capitán, en esta estrecha cavidad, se recuperaron algunos fragmentos cerámicos y restos óseos humanos. Entre las formas documentadas se encuentran recipientes de clara filiación neolítica, aunque el uso del lugar se prolongó en el tiempo hasta momentos avanzados de la Prehistoria Reciente.

#### 4. ¿UN HORIZONTE NEOLÍTICO DE FINALES DEL V PRIMERA MITAD DEL IV MILENIO A. N. E. EN LA BAHÍA DE MÁLAGA?

A partir de finales del v milenio a. C. las vegas fluviales empiezan a concentrar el grueso de los asentamientos. Este proceso, poco estudiado aún en el ámbito de la bahía malagueña, se ha identificado en otras comarcas de la provincia como Guadalteba-Turón (Becerra, 2015; Ramos *et al.*, 1995), Antequera (Fernández, Cisneros y Arcas, 2014; García Sanjuán *et al.*, 2016) o Ronda (Aguayo, Martínez y Moreno, 1989-90; Becerra, 2019). Los emergentes establecimientos al aire libre se ven complementados con el mantenimiento de la ocupación de abrigos y cuevas situadas en las sierras calizas próximas al litoral (Ramos Fernández, 2004; Ramos y Aguilera, 2004).

En la Cueva del Toro, localizada en la vecina comarca de Antequera, se ha identificado un horizonte descrito como Neolítico reciente o final, fechado mediante dataciones



radiocarbónicas entre finales del v y el segundo tercio del iv milenio cal. B.C. (Martín, Cámlich y González, 2004: 51 y 55). Se caracteriza por un cambio significativo en las actividades económicas respecto a la fase precedente del Neolítico antiguo. Aunque la base ganadera sigue siendo determinante, destaca el aprovechamiento de los recursos secundarios derivados de ésta. Junto a ello, se constata un mayor peso de la agricultura, con un incremento de las especies cultivadas tanto cerealísticas como leguminosas, que aumentan a su vez de tamaño (Martín, Cámlich y González, 2004: 319).



*Figura 4. Vista general del yacimiento de Los Caracolillos. Alhaurín de la Torre*

El estudio de materiales de un asentamiento inédito de Alhaurín de la Torre y la revisión de los hallazgos atribuidos a Cerro Coronado, ubicado en la vecindad del paleoestuario del río Guadalmedina, permite plantear, con las reservas pertinentes (resultantes del escaso material de análisis y la limitada información sobre sus contextos), la existencia de este horizonte en la bahía de Málaga.

El sitio de LOS CARACOLILLOS (ALHAURÍN DE LA TORRE), podría ser uno de los más antiguos de este periodo, como se verá a continuación. Se localiza en una suave meseta de base de conglomerados, en el piedemonte de la Sierra de Mijas. Presenta una cota media de 245 m s. n. m., que le aporta un buen control visual hacia la cuenca

del Arroyo del Valle, afluente del río Guadalhorce (figura 4). La coordenada UTM del lugar del hallazgo es X: 355197.330, Y:4057646.740 y Z:244.00.

Se trata de un asentamiento inédito fruto de un hallazgo casual, resultante del descubrimiento de material arqueológico prehistórico en la base de un corte del terreno provocado por un antiguo movimiento de tierras asociado a la construcción del Camino de la Barranquera. En el terraplén se conservan aún restos de una estructura negativa tipo fosa, conteniendo algunos fragmentos cerámicos *in situ*. A esta misma estructura debieron pertenecer los hallazgos localizados en su entorno inmediato.<sup>3</sup>

Al tratarse precisamente de un lugar desconocido para la investigación, se le dedica una atención especial en estas páginas.<sup>4</sup> El material arqueológico recuperado consiste en un total de 82 fragmentos cerámicos, de los cuales nueve corresponden a bordes (figura 5: 1 a 9), junto a tres hojas de sílex de sección triangular y trapezoidal (figura 5: 10 a 12), y finalmente el talón de una hacha o azuela de ofita pulimentada (figura 5: 13).

En el conjunto cerámico, los bordes corresponden mayoritariamente a formas cerradas. Se trata de vasos profundos, de perfil parabólico o elipsoidal, con paredes muy rectas y con diámetros que pueden alcanzar hasta los 30 y 40 cm (figura 5: 1 a 6), dedicados previsiblemente al almacenamiento. Constan de mamelones cerca del borde con forma de lengüeta con sección lenticular o aspecto cónico, dispuestos oblicuamente respecto a la pared del vaso. Destaca la presencia de un asa túnel, ancha, con perfil de tendencia circular y sección aplanada (figura 5: 6). Un único recipiente, incluido dentro de la serie de formas cerradas, presenta borde vuelto, apuntado, que podría corresponder a un vaso cerrado con perfil en “S”, tipo olla u orza de tamaño medio (figura 5:7). Entre las escasas formas abiertas se conserva el borde de un vaso de paredes muy rectas (figura 5:8), junto a otro correspondiente a un cuenco con perfil de tendencia hemiesférica (figura 5:9).

Respecto a los aspectos tecnológicos de la cerámica, se trata de vasos fabricados mediante la superposición de rollos de barro. Los acabados son simples alisados, de aspecto poco cuidado. Las coloraciones exteriores e interiores son de color marrón pardusco (Munsell 5YR 6/4 y anaranjado (Munsell 5YR 7/8). El núcleo suele presentar un color indiferenciado de las paredes, aunque en algún caso es algo más oscuro o grisáceo (Munsell 10YR 5/1).

<sup>3</sup> Los materiales arqueológicos se encuentran depositados en el Ayuntamiento de Alhaurín de la Torre, como parte de la colección fundacional del futuro Museo de la localidad.

<sup>4</sup> El estudio de este material se inserta dentro del Proyecto I+D+I (UMA20-FEDERJA-149), titulado “La “Historia Oculta” en los fondos de los Museos: una aproximación arqueológica interdisciplinar a los orígenes de la ciudad de Málaga desde época Prehistórica a la llegada de los fenicios (siglos XXII al VII a. C.)”. 2021-2023.

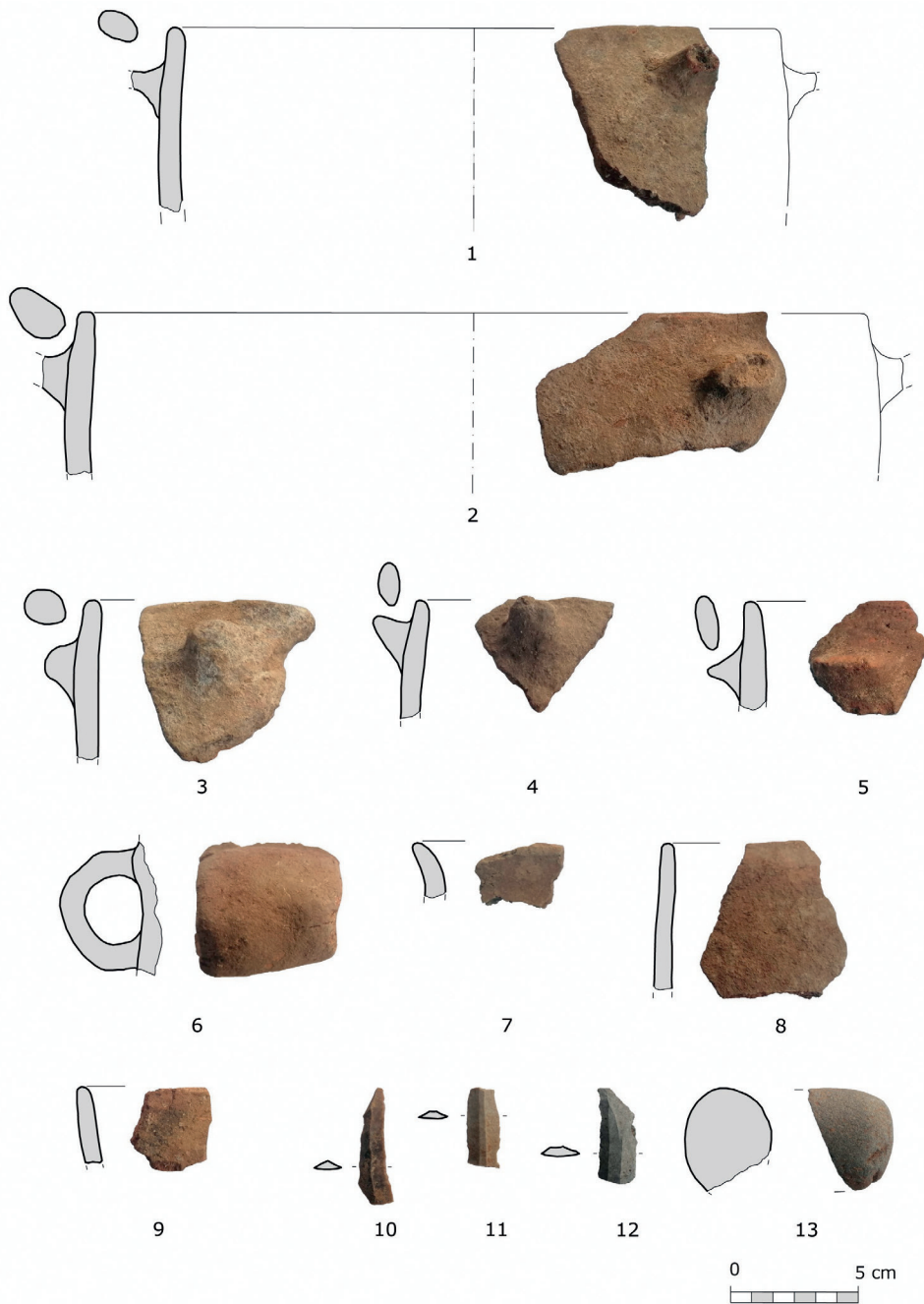
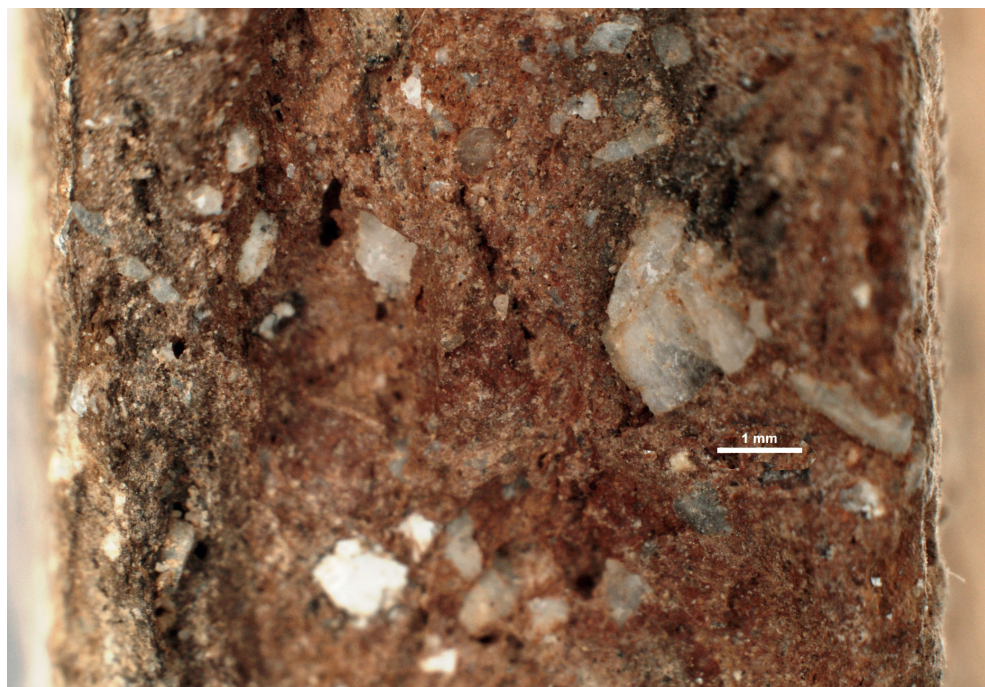


Figura 5. Selección de hallazgos arqueológicos de Los Caracolillos. Albaurín de la Torre, Málaga





*Figura 6. Detalle de los desgrasantes del fragmento cerámico de la figura 5:8*

Las pastas, homogéneas, presentan desgrasantes de tamaño grosero y muy grosero, poco ordenados, de esfericidad baja, subangulosos o angulosos, preferentemente translucidos o blanco mate (figura 6). A falta de estudios petrológicos, podrían corresponder a cuarzos y calizas, compatibles con la geología local.

A pesar de tratarse de un número limitado de hallazgos se ha intentado plantear, con carácter preliminar, una aproximación a la cronología general del conjunto. El predominio de grandes vasos de almacenamiento con perfil parabólico, con lengüetas o mamelones bajo el borde, tiene sus mejores paralelos regionales en los repertorios cerámicos presentes en la Fase IIIB de la Cueva del Toro (Antequera, Málaga), donde están a su vez acompañados de algún vaso de formato mediano, tipo olla, con perfil en “S”. A esto se suman los escasos cuencos de paredes rectas y perfil hemiesférico, que vemos ya en la Fase IIIA del mismo yacimiento, aunque, a diferencia de lo que ya ocurre en este último horizonte, en Los Caracolillos no se ha identificado ningún fragmento de forma carenada.

El otro yacimiento que podemos encuadrar, con todas las reservas, en esta fase de transición del V al IV milenio a. n. e. es CERRO CORONADO (Málaga). Este promontorio rocoso se encuentra en la zona norte del casco urbano consolidado, su fisonomía es muy característica, especialmente por el crestón superior formado por dolomías

que da nombre al lugar (figura 7). Desde sus 220 m s. n. m. se domina el paleoestuario del Guadalmedina y la franja litoral que discurre hasta el Guadalhorce.

Los materiales arqueológicos de filiación prehistórica, depositados en el Museo de Málaga, se atribuyen a la ladera sureste de este promontorio. En visita realizada al lugar, hemos observado la presencia de algunos materiales prehistóricos en superficie que resultan coherentes con los aquí estudiados. El conjunto analizado asociado a este asentamiento cuenta con 226 fragmentos cerámicos, de los cuales 33 pueden identificarse como bordes, asas o fondos. A esto se suma un pequeño número de hojas de sílex o fragmentos de estas (figura 9, 18 a 20), un percutor (figura 9, 21) y un alisador, ambos con evidencias de pulimento, y un reducido pero interesante conjunto de restos malacológicos.



*Figura 7. Vista general de Cerro Coronado. Málaga. (Fotografía: Serafín Becerra)*

Los bordes cerámicos se reparten entre formas cerradas (figura 8) y formas abiertas (figura 9), con porcentajes semejantes. Las primeras se dividen en vasos de cuerpo de tendencia esférica con asas exentas de sección circular, tipo al que se pueden asociar un grupo de bordes y cuellos de tendencia cilíndrica y troncocónica. El resto de formas corresponden a recipientes con perfiles de tendencia parabólica o elipsoidal, con paredes sensiblemente rectas y bordes simples, rectos o entrantes, con diámetros que pueden alcanzarlos 20 cm (figura 8, 6 a 10). Constan de mamelones cerca del borde con forma de lengüeta con sección lenticular o aspecto cónico, dispuestos oblicuamente respecto a la pared del vaso. En general se observan tamaños diversos entre los vasos cerrados, que podrían apuntar a su diversa funcionalidad.

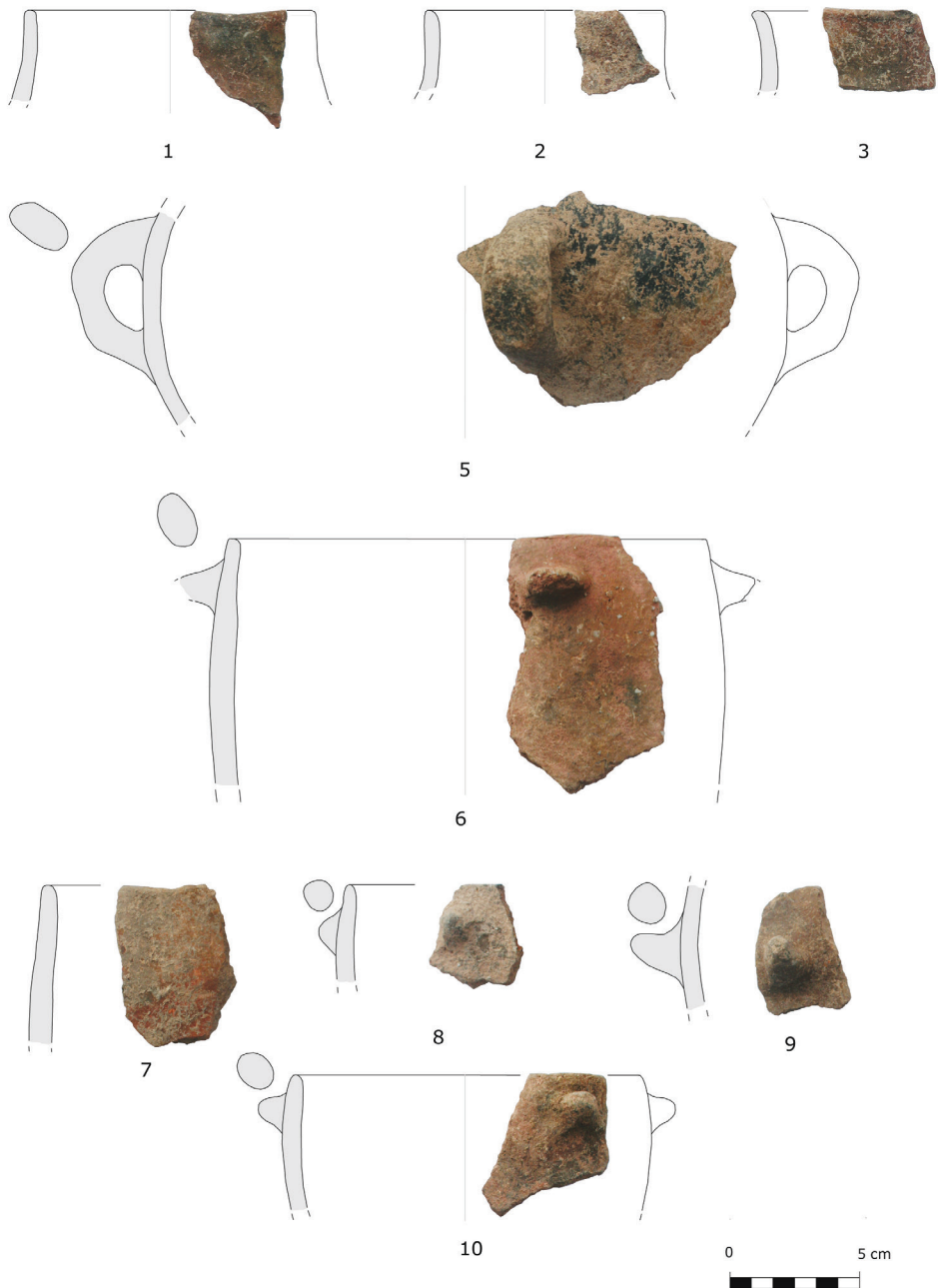


Figura 8. Selección de recipientes de formas cerradas de Cerro Coronado. Málaga

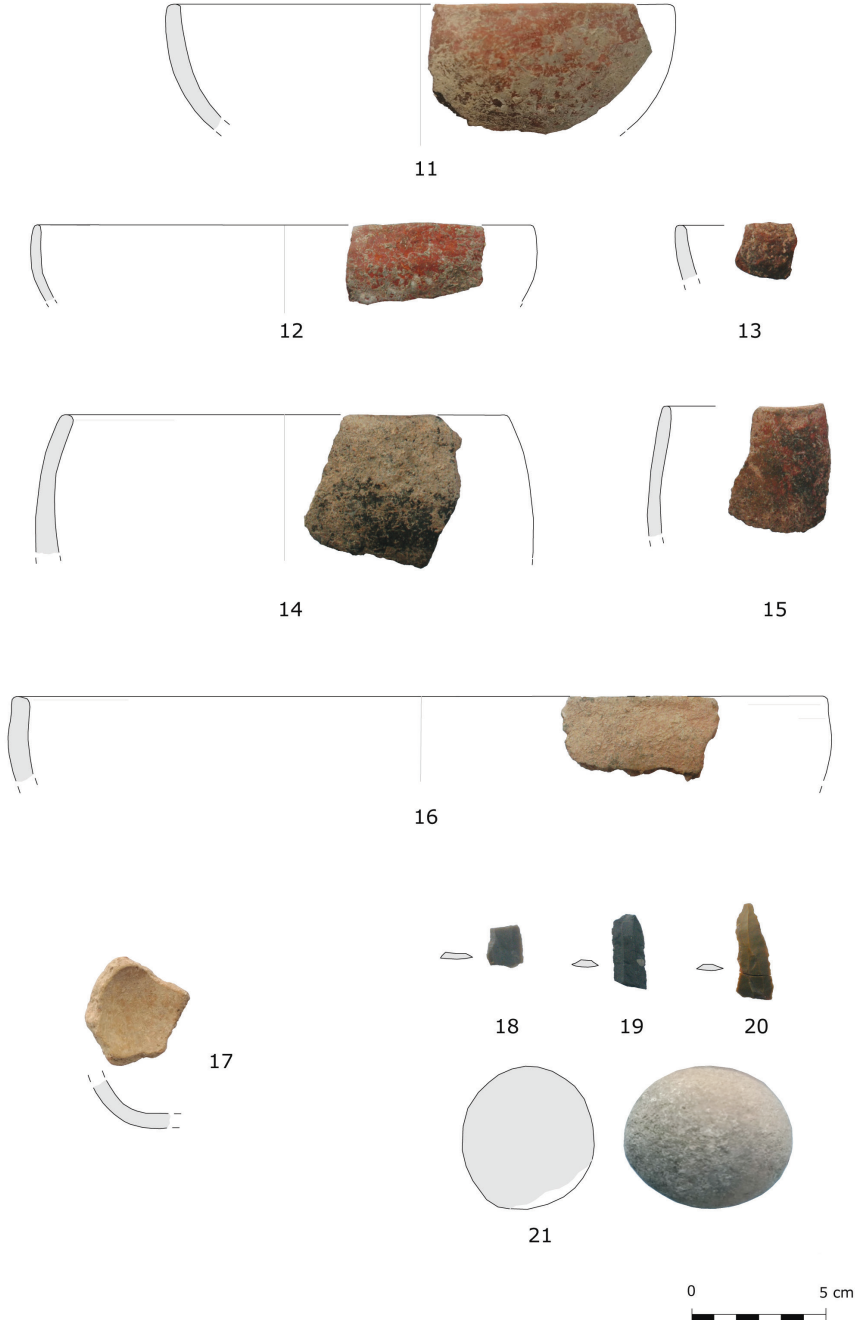


Figura 9. Selección de recipientes de formas abiertas y otros materiales de Cerro Coronado. Málaga



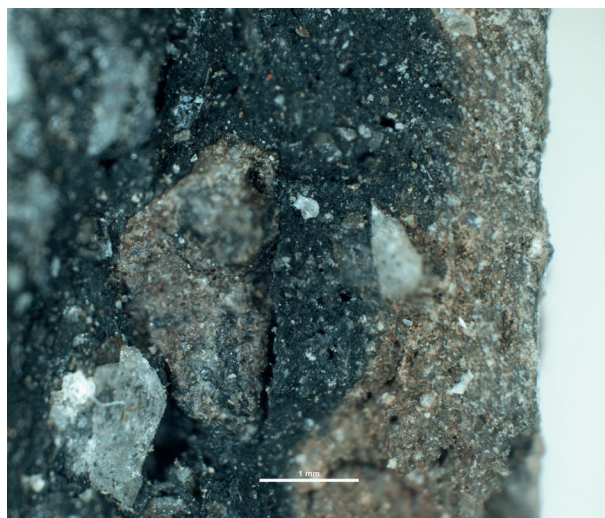


Figura 10. Detalle de los desgrasantes del fragmento cerámico de la figura 8:6 (x2)

Respecto a los aspectos tecnológicos, se intuye el empleo de rollos para la fabricación de los vasos en al menos una de las piezas. Los desgrasantes usados son abundantes, preferentemente de tamaño mediano y grande, de esfericidad baja, angulosos y de color blanquecino/traslúcido, junto a algunos, ocasionales, grisáceos o parduscos (figura 10). Las cocciones son propias de atmósferas mixtas, que generan colores que van desde el gris oscuro (Munsell 10YR 4/1) a amarillento (Munsell 10YR 7/6) o anaranjado (Munsell 10R 4/2), y es frecuente la coloración marrón oscuro grisáceo de los núcleos (Munsell 10YR 4/2). Los tratamientos de las superficies son mayoritariamente alisados, observándose la aplicación exterior de engalbas rojas (Munsell 10R 4/8), sobre la que se pueden aplicar bruñidos (figura 9, 11 y 12).

La industria lítica se caracteriza por la presencia de productos laminares que emplean el sílex como materia prima, entre ellos una hoja realizada sobre sílex del

Entre las formas abiertas se conservan cuencos de casquete esférico o de borde entrante y perfil de 2/3 de esfera (figura 9, 11 a 13), así como otros de paredes más rectas, que apuntan a perfiles de tendencia parabólica (figura 9, 14 a 15). A estas formas se suma una posible fuente o cazuela, con diámetro amplio (figura 9, 16) y un fragmento de fondo de una pieza de reducido tamaño que quizás podría corresponder a un cucharón (figura 9, 17).

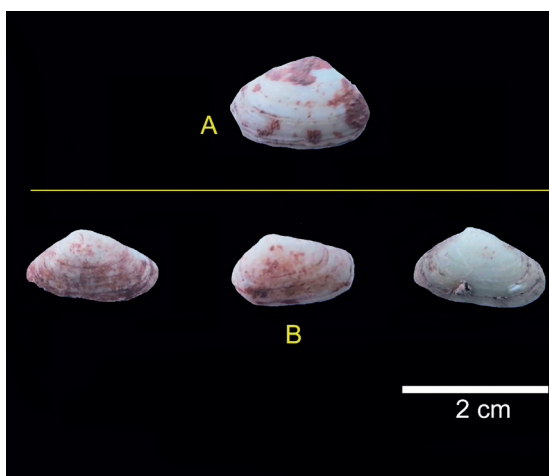


Figura 11. Restos malacológicos de Cerro Coronado

tipo Turón (figura 9, 19) que provendría de los afloramientos silíceos del interior de la provincia de Málaga (Becerra Martín, 2019).

Respecto a la malacofauna marina, se han documentado 4 restos de moluscos marinos bivalvos (NMI=4) en un buen estado de conservación, lo que ha permitido su identificación taxonómica. En este sentido, uno pertenece a la especie *Scrobicularia plana* (da Costa, 1778) (figura 11-A) y el resto a *Donaxtrunculus* (Linnaeus, 1758) (figura 11-B). Son especies que habitan enterradas en sustratos blandos, sin embargo, proceden de nichos diferentes. En este sentido, *Scrobicularia plana*, con una concha ligeramente ovalada, es una especie que habita en sustrato fangoso de ambientes estuarino como pudo existir en la zona del Guadalmedina próxima a Cerro Cabello, mientras que *Donaxtrunculus*, con una valva más alargada, lo hace enterrada en la arena de playa de la zona intermareal, siendo todas fácilmente recolectables en momentos de bajamar y sin grandes medios técnicos. Ambas especies, conocidas comúnmente como coquinas, poseen un alto valor alimenticio, por lo que su captura debió cumplir este objetivo.<sup>5</sup>

El sitio de Los Caracolillos podría atribuirse a un “campo de hoyos” al aire libre. Sin embargo, la falta de contexto de los hallazgos de Cerro Coronado no permite garantizar plenamente que se trate de un asentamiento de estas características, como se ha planteado (Márquez y Fernández, 1998: 263), no pudiendo descartarse otras posibilidades, como que correspondiese al hábitat de alguna covacha localizada en el perímetro de la montera ubicada en la zona alta de este promontorio. De todos modos, cabe señalar que se conocen estructuras negativas localizadas en piedemontes próximos al litoral, caso del Lomo del Espartal en Marbella (Fernández *et al.*, 2001) o, en la propia bahía de Málaga, Cortijo Zapata (Málaga) (Esteban y Utrilla, 2020), aunque en ambos casos con una cronología algo más reciente que el enclave malagueño, como se verá más adelante.

Tanto los hallazgos de Caracolillos como los de Cerro Coronado tienen sus mejores paralelos regionales en los repertorios cerámicos presentes, en particular, en la Fase IIIB de la Cueva del Toro, ya citada. Además de la continuidad del empleo de las cuevas como lugar de hábitat, se observa a partir de estos momentos el inicio de la progresiva proliferación de asentamientos al aire libre con estructuras negativas, tipo “campo de hoyos”. Estos enclaves aparecen de un extremo a otro del sur de la península ibérica, tanto en contextos costeros como del interior, fechados entre momentos avanzados del v milenio y el segundo tercio del iv cal. B.C. De Este a Oeste,

<sup>5</sup> Queremos agradecer al doctor Juan Jesús Cantillo Duarte su ayuda en la identificación de las especies malacológicas de Cerro Cabello.

podemos citar, entre otros, los sitios de Las Palas y La Era, en las inmediaciones de la desembocadura del río Almanzora (Almería) (Ramón y Maicas 2002); la zona central del SUNP I de Marroquíes Bajos (Jaén) (Serrano *et al.*, 2002: 10), Polideportivo de Martos (Jaén) (Lizcano *et al.*, 1991-1992: 10); la Loma (Illora, Granada) (Aranda *et al.* 2012), Set Parralejos, en Vejer de la Frontera (Cádiz) (Villalpando y Montañés, 2016) y la Fase I de Papa Uvas, en Aljaraque, Huelva (Martín de la Cruz, 1985).

## 5. LA IMPLANTACIÓN DEL FENÓMENO MEGALÍTICO Y LA CONSOLIDACIÓN DE LA ECONOMÍA DE PRODUCCIÓN

Es en el último tercio del IV milenio a. C., durante el Neolítico final-Cobre antiguo cuando se observan un significativo aumento de estos “campos de hoyos” en el sur de la península ibérica, a lo que se puede sumar el ámbito del litoral de la bahía de Málaga (figura 12).

Son yacimientos conocidos en la bibliografía como tipo “silos”, que se han venido asociando tradicionalmente al almacenaje (Jiménez y Suárez, 2019). Este tipo de construcciones subterráneas se caracterizan por su forma ovalada y/o acampanada, con diámetros y profundidades variables, y rellenos estructurados de diferentes matrices arcillosas y arenosas con materiales cerámicos, líticos y óseos en su interior. Desde posiciones materialistas se asocian al almacenamiento del excedente agrícola derivado de una intensificación de las prácticas agropecuarias (Vijande *et al.*, coord., 2019). En paralelo, otras líneas de investigación continuistas con planteamientos de larga tradición para la interpretación de este fenómeno neolítico a nivel europeo, vienen incidiendo en el carácter antrópico de sus rellenos, destacando el hecho de que se trate del resultado de conductas recurrentes con un marcado carácter de afirmación y reproducción social de las comunidades que las practicaban, empleándose para definirlos el término de “campos de hoyos” (Márquez 2010: 213).

En términos genéricos, este momento está asociado a algunos cambios en la cultura material. Los recipientes se caracterizan respecto a fases previas por un predominio de las formas abiertas, entre las que destacan las fuentes y cazuelas carenadas. Junto a esta vajilla de presentación y consumo encontramos vasos de perfil cerrado, ollas y orzas, destinados a la preparación y almacenamiento de alimentos. La profusa decoración presente durante el Neolítico antiguo deja paso a cerámicas preferentemente lisas y, cuando aparecen, se trata de ejemplares decorados con motivos pintados o puntillados (Ramos y Aguilera, 2004; Molina, Cámara y López, 2012; Esteban y Utrilla, 2020).

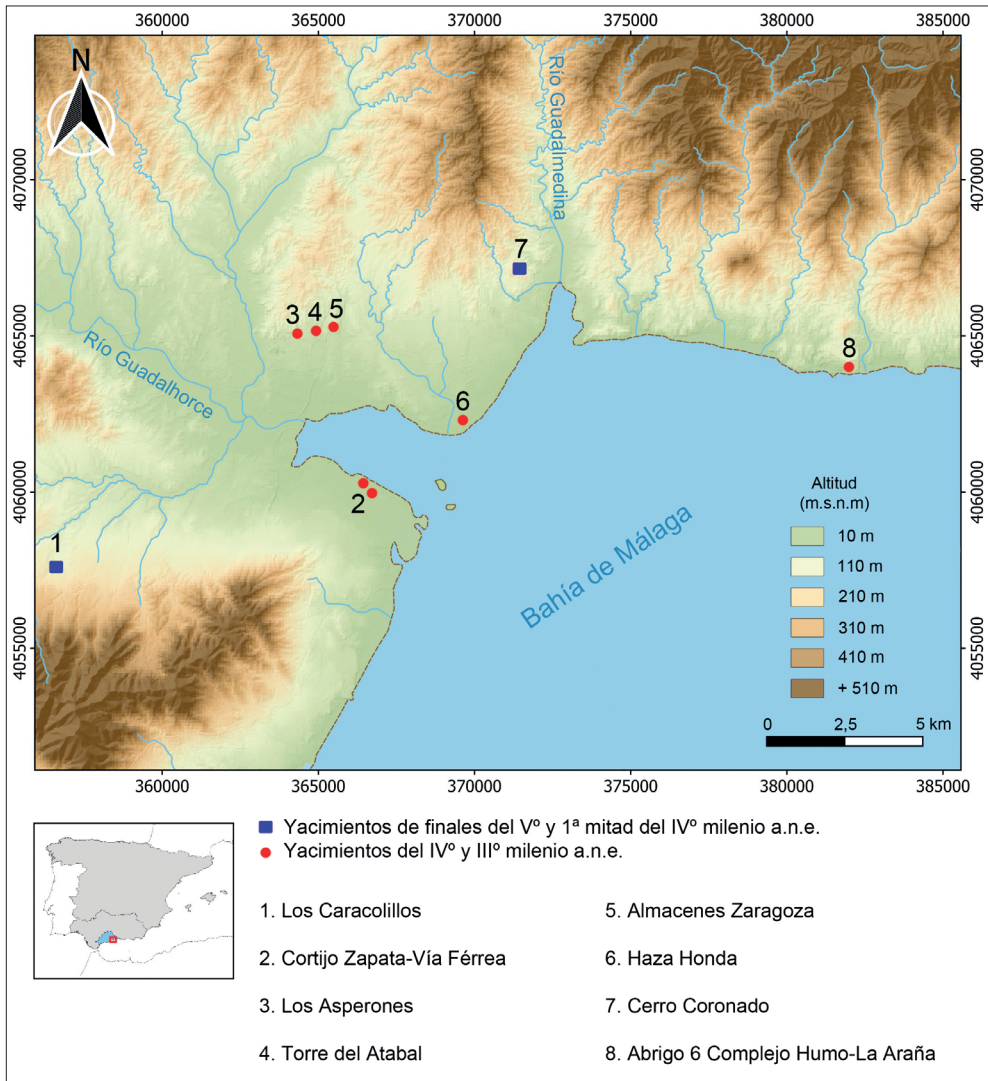


Figura 12. Yacimientos entre la 2ª mitad del V y el III milenio a.C. en la bahía de Málaga

La producción lítica está constituida por hojas estrechas y alargadas, de un formato mayor a las del periodo precedente, que se obtienen mediante la preparación previa de los núcleos, para lo cual se generan crestas que van a orientar la extracción (Morgado y Pelegrin, 2012). Este tipo de hojas, por estudios realizados en el ámbito de la bahía de Cádiz, pudieron ser utilizadas en el procesamiento de pescado (Clemente *et al.*, 2020). Los elementos retocados son láminas de dorso abatido, alguna de las cuales presentan lustre de cereal, perforadores, truncaduras y puntas de retoque plano cubriente (Esteban y Utrilla, 2020).



En estos yacimientos hay una gran presencia de productos pulimentados, hachas y azuelas, elaborados en rocas metamórficas y subvolcánicas, caso de las ofitas y algunas sillimanitas, y otras en rocas de procedencia más lejanas como las anfibolitas. También son comunes los molinos y moletas.

Un asentamiento característico de este periodo en la bahía de Málaga es CORTIJO ZAPATA (MÁLAGA). Fue excavado por la empresa Arqueoestudio S. Coop. con motivo de la ampliación del aeropuerto de la ciudad.<sup>6</sup> La superficie intervenida superó los 20.000 m<sup>2</sup>, identificándose más de cien estructuras negativas excavadas en el sustrato arqueológico, de las cuales se documentaron casi medio centenar que se pueden adscribir a momentos prehistóricos (Esteban y Utrilla, 2020: 108).

Los materiales cerámicos recuperados consisten en cuencos hemisféricos, ollas globulares, fuentes carenadas y ollas de carena baja, junto a grandes orzas. Tienen mayoritariamente acabados espatulados y alisados sin decoración (figura 13B), a excepción de algunos ejemplares pintados (figura 13A) y otros que presentan motivos puntiformes impresos. Algunos recipientes tienen mamelones de sección circular y ovalada (Esteban y Utrilla, 2020: 109). La industria lítica se compone de láminas extraídas de núcleos de hojas con crestas previamente preparadas. Entre los productos retocados hay perforadores, raspadores y puntas de base cóncava y aleta. La materia prima más utilizada es el sílex, aunque también aparecen alguna realizada en cristal de roca. Algunas hojas tienen lustre de cereal (Esteban y Utrilla, 2020: 109). Pulimentos y molinos barquiformes fueron recuperados del interior de las estructuras, así como un conjunto de “idolillos” bitriangulares de pizarra y/o esquisto (figura 14).

A falta de la publicación de un estudio pormenorizado, se puede señalar que dentro de las estructuras negativas se recuperaron grandes cantidades de restos de malacofauna, en particular coquinas (*Donaxsp.*).

Paralelamente aparecen enclaves en las estribaciones de los Montes de Málaga con una clara vocación de control visual del territorio y caminos que comunican el valle del Guadalhorce con el interior provincial. Los abrigo y cuevas, por estos mismos momentos, perviven como lugares de hábitat estacional.

En el piedemonte de las sierras que enmarcan la bahía malagueña (Fernández, 2013: 16), se localizan asentamientos coetáneos a Cortijo Zapata, como ALMACENES ZARAGOZA, MÁLAGA (Escalante *et al.*, 2002: 553). Se trata de un yacimiento de reducidas dimensiones donde se localizan materiales asociados al tránsito entre el IV<sup>o</sup> y el III milenio a. C. se distribuyen por terrenos de ladera próximos a Cerro Cabello, a unos 180 m s. n. m. sobre la vega fluvial (figura 15). Además de cerámicas, entre las

<sup>6</sup> Uno de los firmantes del presente trabajo, Serafín Becerra, participó en la excavación del yacimiento.



Figura 13. Cerámicas de Cortijo Zapata. Museo de Málaga. (Fotografía: Serafín Becerra)



Figura 14. Conjunto de ídolos de Cortijo Zapata. Museo de Málaga. (Fotografía: Serafín Becerra)

que cabe destacar la presencia de formas globulares y algún fragmento de fuente carenada, se detectaron restos de improntas de cañizo en el barro endurecido que podría asociarse a la existencia de cabañas.

Otro yacimiento, más reciente, es el de LOS ASPERONES (MÁLAGA) (Fernández *et al.*, 1992: 137). Se trata de un lugar afectado por el desarrollo urbanístico, enclavado en una pequeña elevación desde la que se domina las tierras fértiles del valle. La cultura material recuperada se puede encuadrar en momentos plenos del III milenio, caso de los platos-fuentes de borde engrosado, orzas y cuencos, junto a los restos de sílex, azuelas, etc. (Fontao Rey, 1987: 12; Fernández *et al.*, 1992: 137). En las proximidades aparecen mineralizaciones susceptibles de ser explotadas con el desarrollo de la metalurgia (Fernández *et al.*, 1992: 137).

En torno a la TORRE DEL ATABAL (MÁLAGA), una estructura defensiva de época moderna que vigila el litoral malagueño desde el cerro homónimo situado en la barriada



Figura 15. El litoral y vega fluvial del Guadalhorce desde Almacenes Zaragoza. (Fotografía: Serafín Becerra)

del Puerto de la Torre (Málaga), se realizó en 2001 una excavación que detectó sobre el sustrato geológico de base restos de una ocupación del III milenio a. C. (Fernández, 2013). El repertorio cerámico recuperado consiste en formas semiesféricas de perfil simple, platos de borde engrosado sin decoración con acabados alisados y bruñidos. Relacionadas con la preparación de alimentos aparecen ollas de cuerpo globular y borde entrante junto a alguna pieza carenada. Los productos líticos son hojas prismáticas de sílex que en ocasiones aparecen retocadas, además de un molino y un pulimento (Fernández, 2013: 22).

Según sus excavadores, se trataría de un pequeño enclave situado en la cima de este promontorio, a casi 200 m s. n. m., con gran control visual del tramo bajo del Guadalhorce y la desembocadura del Guadalmedina. En la intervención se documentó la presencia de coquina (*Donax* sp.), lo que sería indicador de una explotación del vecino medio marino, complementada con el consumo de especies terrestres silvestres y domésticas (Fernández, 2013: 24).

Por último, estaría el asentamiento de CERRO CABELLO (MÁLAGA), un promontorio ubicado al norte del casco urbano, próximo a la margen derecha del Arroyo de los Ángeles. Los materiales correspondientes a la primera mitad del III milenio a. C. se dispersan por la ladera sureste (Plan General de Ordenación Urbanística de Málaga. Catálogo de Protección Arqueológica, Año 2009; Ficha: 6 pp. 23-26).

Con la consolidación de la economía agropecuaria se inicia la proliferación de los enterramientos megalíticos en la región, que suponen una nueva forma de construir socialmente el territorio (Márquez, 2000: 22). Son obras de naturaleza y entidad diversa, donde las personas enterradas van a ser objeto de un ritual funerario que va a comenzar a reflejar las contradicciones que empiezan a existir en el seno de estos grupos (Ramos, 2012). A partir de la primera mitad del IV milenio a. C. convivirán con las construcciones megalíticas los enterramientos en estructuras negativas al aire libre en todo el sur peninsular. De este modo, las sepulturas individuales del Neolítico antiguo y medio darán paso a sepulturas colectivas (Díaz-Zorita, Costa y García-Sanjuán, 2012).

El registro funerario de esta fase en la bahía de Málaga es escaso. Solo disponemos de información parcial de los enterramientos del Sector VÍA FÉRREA del aeropuerto (Málaga) (Fernández, Cisneros y Arcas, 2014) y de una posible estructura megalítica en HAZA HONDA, MÁLAGA (Fernández, Baldomero y Ferrer, 1986). En el caso el primero, parece que estos depósitos funerarios estarían vinculados a Cortijo Zapata. Se trata de varias fosas con las paredes revestidas de lajas verticales de piedra, en su interior aparecían depositadas inhumaciones individuales en posición flexionada. A falta de dataciones, se ha señalado que estos enterramientos tendrían características similares a los documentados en Arroyo Saladillo (Fernández, Cisneros y Arcas, 2014: 40). Debemos tener en cuenta que yacimientos de la zona litoral

gaditana como La Esparragosa (Chiclana de la Frontera), con una cultura similar a Cortijo Zapata, poseen enterramientos datados en el tránsito del IV al III milenio a. C. (Vijande *et al.*, coord., 2019).

En lo que respecta a Haza Honda, corresponde a un antiguo hallazgo casual realizado en las proximidades del lugar donde hoy se ubica el colegio Guadaljare, interpretado como una posible estructura megalítica. Los materiales fueron recuperados sin metodología arqueológica, aunque las informaciones mencionan la presencia de restos óseos humanos en la misma (Fernández, Baldomero y Ferrer, 1986: 207-208). El conjunto cerámico se compone de un cuenco carenado de pequeñas dimensiones, un cuenco de casquete esférico y fragmentos de ollas globulares con bordes engrosados y exvasados entre otros. Completaban el posible ajuar, un hacha pulimentada y varias hojas de sílex de gran formato (más de diez centímetros). Los investigadores que realizaron el estudio de las piezas citan a su vez la existencia de un lote de puntas de flecha de base cóncava (Fernández, Baldomero y Ferrer, 1986: 210). Cronológicamente podría encuadrarse hacia momentos avanzados del III milenio a. C., fase en la que se incorporan nuevos productos a los ajuares con valor de prestigio, entre los que se pueden señalar las grandes láminas de sílex, objetos que alcanzan una amplia distribución espacial por estas fechas, y que, junto a otros objetos exóticos, ponen de manifiesto la existencia de complejas redes de distribución y la previsible emergencia de las desigualdades en el seno de la sociedad (Domínguez-Bella, 2001; Rodríguez-Rellán, Morgado y Lozano-Rodríguez, 2015).

En el entorno cercano de la bahía de Málaga encontramos ejemplos de megalitos, aunque sin una ubicación tan inmediata a la línea de costa (Márquez, 2000; Martín y Recio, 1999-2000; García y Ruiz, eds., 2009), algunos de los cuales fueron reutilizados a finales del III o inicios del II milenio a. C. como el del Cerro de la Corona de Totalán (Recio *et al.*, 1998).

## CONCLUSIONES

A modo de conclusión podemos apuntar varias ideas y planteamientos de cara a futuras líneas de investigación.

En lo que respecta a la cronología, podemos decir que existe un desequilibrio en lo que a dataciones radiocarbónicas se refiere para las zonas de la bahía. En este sentido, tenemos que señalar el vacío que existe en el ámbito oriental, con solo una fecha disponible, mientras que para la zona de la punta de Torremolinos se aproximan a la decena (Cortés, ed., 2006; Cortés *et al.*, 2012). Es importante profundizar



en aspectos relacionados con el Neolítico antiguo para valorar su relación temporal con otros contextos vecinos (Nerja, Toro, etc.), y destacar el potencial del registro arqueológico de esta época en las cavidades del entorno de la bahía de Málaga como fuente para el conocimiento de la implantación en el litoral mediterráneo del sur peninsular.

Cabe destacar en este trabajo la aportación que se hace del sitio inédito de Caracolillos, un yacimiento situado a escasos 6 km del estuario del Guadalhorce que podría remontarse a finales del v milenio a. C. y el resultado de la revisión de los materiales de Cerro Coronado. Del mismo modo, remarcar el potencial para la investigación de Cortijo Zapata, por las características del asentamiento y la entidad del registro arqueológico depositado en el Museo de Málaga, un yacimiento que hasta el momento adolece de estudios sistemáticos. De sumo interés es la necrópolis de Vía Férrea, ubicada en sus inmediaciones, para el conocimiento de las prácticas funerarias en este ámbito litoral (con originales ejemplos como Haza Honda, por su inmediatez a la antigua línea de costa). Son lugares de grandes posibilidades para la investigación en cuanto a estudios analíticos, cronológicos y bioantropológicos de las poblaciones que conformaron las sociedades tribales vinculadas a este periodo.

Del registro descrito también podemos inferir que la explotación de recursos marinos tuvo cierta importancia en las comunidades neolíticas desde los inicios de su implantación en la bahía de Málaga. La ocupación de las cavidades próximas a la costa durante las fases iniciales del Neolítico y el posterior establecimiento de asentamientos al aire libre con estructuras negativas podrían estar relacionados, entre otros factores, con el aprovechamiento del medio marino de las paleoensenas de los ríos Guadalhorce y Guadalmedina.

En términos generales, consideramos que se hace necesario abordar proyectos de investigación sistemática en este territorio, un espacio geográfico particularmente sensible para la pérdida del registro arqueológico por la presión del urbanismo en las zonas costeras. Un territorio que aún tiene mucho que aportar en la comprensión de los modos de vida de las sociedades neolíticas litorales.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUAYO DE HOYOS, P., MARTÍNEZ, G. y MORENO, F. (1989-90), "Articulación de los sistemas de hábitat neolítico y eneolítico en función de la explotación de recursos naturales en la Depresión de Ronda", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 14-15, pp. 67-84.

- ARANDA JIMÉNEZ, G., CÁMALICH MASSIEU, M. D., MARTÍN SOCAS, D., MORGADO, A., MARTÍNEZ-SEVILLA, F., LOZANO RODRÍGUEZ, J. A., RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A., MANCILLA CABELLO, M. I., ROMÁN PUNZÓN, J. (2012), *La Loma (Íllora, Granada). Un yacimiento de fosas del VI-IV milenio cal BC*, Sevilla, Consejería de Cultura (Junta de Andalucía).
- AURA TORTOSA, E., JORDÁ PARDO, J. F., GARCÍA BORJA, P., GARCÍA PUCHOL, O., BADAL, E., PÉRES RIPOLL, M., PÉREZ JORDÁ, G., PASCUAL BENITO, J. L., CARRIÓN MARCO, Y., y MORALES PÉREZ, J.V. (2013), “Una perspectiva mediterránea sobre el proceso de neolitización: los datos de la cueva de Nerja en el contexto de Andalucía (España)”, *Menga. Revista de prehistoria de Andalucía*, 4, pp. 53-78.
- BALDOMERO NAVARRO, A., y FERRER PALMA, J. E. (1985), “San Telmo. Restos de un poblado de la Edad del Cobre en la Bahía de Málaga”, *Mainake*, VI-VII, pp. 29-44.
- BALDOMERO NAVARRO, A., FERRER PALMA, J. E., y MARQUÉS MERELO, I. (1988), “Excavaciones de la Universidad de Málaga, durante 1987, en yacimientos de Prehistoria Reciente”, *Baetica*, 11, pp. 153-162.
- BALDOMERO NAVARRO, A., y FERRER PALMA, J. E. (1992), “Depósito de ofrendas neolítico procedente del Cerro de San Telmo. Málaga”, *Baetica*, 14, pp. 147-154.
- BALDOMERO NAVARRO, A., FERRER PALMA, J. E., MARQUÉS MELERO, I., RAMOS FERNÁNDEZ, J., AGUILERA LÓPEZ, R., BAÑARES ESPAÑA, M.<sup>a</sup>M., CORTÉS SÁNCHEZ, M., y NAVARRETE RODRÍGUEZ, I. (2005), “Recientes excavaciones de La Cueva de Hoyo de la Mina (Málaga)”, en R. Ontañón, C. García-Moncó y P. Arias (coords.), *Actas del III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica*, Santander, Universidad de Cantabria, pp. 999-1010.
- BECERRA MARTÍN, S. (2015), “De las sociedades tribales a las clasistas iniciales en el territorio de los ríos Guadalteba y Turón (v al II milenio a. n. e.)”, *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 17, pp. 135-147.
- BECERRA MARTÍN, S., y VILA OBLITAS, M. (2014-15), “Acerca de un vaso pétreo calcolítico procedente de Marbella (Málaga)”, *Mainake*, XXXV, pp. 279-286.
- BECERRA MARTÍN, S. (2019), *El aprovisionamiento de sílex durante la Prehistoria reciente en la comarca del Guadalteba (Málaga). Un análisis desde la arqueometría y la tecnología lítica*, Oxford, BAR International Series.
- CABELLO LIGERO, L., CANTALEJO DUARTE, P., y ESPEJO HERRERÍAS, M.<sup>a</sup>M. (2013), “Arte y muerte. La vinculación del arte prehistórico esquemático

- con los depósitos funerarios colectivos: aproximación a los yacimientos de Málaga”, *Mainake*, XXXIV, pp. 245-258.
- CÁMALICH MASSIEU, M.<sup>a</sup> D. y MARTÍN SOCAS, D. (2013), “Los inicios del Neolítico en Andalucía. Entre la tradición y la innovación”, *Menga. Revista de prehistoria de Andalucía*, 4, pp. 103-129.
- CANTALEJO DUARTE, P., MAURA MIJARES, R., ESPEJO HERRERÍAS, M.<sup>a</sup> M., RAMOS MUÑOZ, J., MEDIANERO SOTO, F. J., ARANDA, A., Y DURÁN, J. J. (2006), *La Cueva de Ardales. Arte prehistórico y ocupación en el Paleolítico superior. Estudios 1985-2005*, Málaga, Diputación Provincial de Málaga.
- CARMONA, P. (1999), “Evolución paleogeográfica y geomorfológica del entorno del Cerro del Villar”, en M. E. Aubet, P. Carmona, E. Curià, A. Delgado, A. Fernández y M. Párraga (eds.), *Cerro del Villar-I. El asentamiento fenicio en la desembocadura del río Guadalhorce y su interacción con el hinterland*, «Monografías», Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, pp. 33-41.
- CLEMENTE-CONTE, I., MAZZUCCO, N., SOARES, J., TAVARES DA SILVA, C., RAMOS MUÑOZ, J., VIJANDE VILA, E., CANTILLO, J. J., y MONTAÑÉS, M. (2020), “Fish resource exploitation in the southern Atlantic coast of the Iberian Peninsula: A view from the traceological analysis of flaked stone tools (sixth-fourth mill. cal BCE)”, *Quaternary International*, 541, pp. 141-151.
- CORTÉS SÁNCHEZ, M. (ed.) (2007), *Cueva Bajondillo (Torremolinos). Secuencia cronocultural y paleoambiental del Cuaternario reciente en la Bahía de Málaga*, Málaga, CEDMA.
- CORTÉS SÁNCHEZ, M., SIMÓN VALLEJO, M. D., RIQUELME CANTAL, J. A., PEÑA CHOCARRO, L., GIBAJABAO, J. F., DE LA RUBIA DE GRACIA, J. J. y MARTÍNEZ SÁNCHEZ, R. M. (2010), “El Neolítico en la costa de Málaga (España): viejos y nuevos datos para su contextualización en el proceso de neolitización del sur de la Península Ibérica”, en J. F. Gibaja y A. F. Carvalho (eds.), *Os últimos caçadores-recolectores e as primeiras comunidades produtoras do sul da Península Ibérica e do norte de Marrocos*, «Promontoria Monográfica» n.º 15, Faro, Universidade do Algarve, pp. 151-162.
- CORTÉS SÁNCHEZ, M., JIMÉNEZ ESPEJO, F. J., SIMÓN VALLEJO, M. D., GIBAJABAO, J. F., CARVALHO, A. FAUSTINO, MARTÍNEZ-RUIZ, F., RODRIGO GÁMIZ, M., FLORES, J. A., PAYTAN, A., LÓPEZ SÁEZ, J. A., PEÑA-CHOCARRO, L., CARRION, J. S., MORALES MUÑIZ, A., ROSELLÓ IZQUIERDO, E., RIQUELME CANTAL, J. A., DEAN, R. M., SALGUEIRO, E., MARTÍNEZ SÁNCHEZ, R. M.,



- DE LA RUBIA DE GRACIA, J. J., LOZANO, F., MARÍA C., VERA PELÁEZ, J. L., LLORENTE RODRÍGUEZ, L., BICHO, N. F. (2012), "The Mesolithic–Neolithic transition in southern Iberia", *Quaternary Research*, 77 (2), pp. 221-234.
- CUBAS, M., PEYROTEO-STJERNA, R., FONTANALS-COLL, M., LLORENTE-RODRÍGUEZ, L., LUCQUIN, A., CRAIG, O. E., COLONESE, A. C. (2019): "Long-term dietary change in Atlantic and Mediterranean Iberia with the introduction of agriculture: a stable isotope perspective", *Archaeological and Anthropological Sciences*, 11, pp. 3825-3836.
- DÍAZ-ZORITA BONILLA, M., COSTA CARAMÉ, M.E., GARCÍA SANJUÁN, L. (2012), "Funerary practices from the Mesolithic to the Copper Age in Southern Spain", en J. F. Gibaja, A. F. Carvalho y P. Chambon, (eds.), *Funerary practices in the Iberian Peninsula from the Mesolithic to the Chalcolithic*. Archaeopress, pp. 51-65.
- DOMÍNGUEZ-BELLA, S., RAMOS, J., CANTALEJO, P., ESPEJO, M., CASTAÑEDA, V. y DURANTE, A. (2001), "Lithic resources in the prehistoric societies of the III-II millenniums B.C. in the Rio turón valley (Ardales, Malaga, Spain)", *Slovak Geological Magazine*, 7-4, pp. 319-328.
- ESCALANTE AGUILAR, M.<sup>a</sup> M., SUÁREZ PADILLA, J., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E., ARANCIBIA ROMÁN, A., RAMBLA TORRALVO, J. A., MAYORGA MAYORGA, J. F., y NAVARRO LUENGO, I. (2002), "Informe de la prospección arqueológica superficial de urgencia en el entorno de Cerro Cabello. Málaga, Área Metropolitana", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1998*, II, *Actividades de Urgencias*, pp. 550-553.
- ESPEJO HERRERÍAS, M.<sup>a</sup> M., CABELLO LIGERO, L., CANTALEJO DUARTE, P., BECERRA MARTÍN, S., RAMOS MUÑOZ, J., LEDESMA, P., SANTOS ARÉVALOS, F. J. y PEÑA CHOCARRO, L. (2013), "El aprovechamiento de la campiña entre Teba y Ardales (Málaga) por agricultores del Neolítico: El caso del Cerro de la Higuera", *Mainake*, XXXIV, pp. 227-244.
- ESTEBAN JIMÉNEZ, M. C., y UTRILLA NAVARRO, L. (2020), "Los yacimientos arqueológicos de La Rebanadilla, San Isidro y Zapata. Una nueva mirada al mundo fenicio y romano malagueño", *Desde el Alto Guadalhorce*, 10, pp. 102-111.
- ESTÉVEZ GONZÁLEZ, C., y CHAMÓN COBOS, C. (1978), MAGNA. *Mapa geológico de España 1:50.000. Málaga-Torremolinos. Hoja N.º 1053/1067*, Madrid, Instituto Geológico Minero de España.
- FERNÁNDEZ-DOMÍNGUEZ, E., y REYNOLDS, L. (2017), "The Mesolithic-Neolithic transition in Europe: a perspective from ancient human DNA", en

- O. García-Puchol y D. C. Salazar-García (coords.), *Times of Neolithic Transition Along the Western Mediterranean*, Springer, pp. 311-338.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E. (2005), “El ave Córdoba-Málaga y el impacto generado sobre Cortijo Quemado, un nuevo yacimiento prehistórico en la Vega de Antequera”, *Mainake*, XXVII, pp. 253-276.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E. (2013), “Torre del Atabal, un pequeño establecimiento del III milenio en la Bahía de Málaga”, *Mainake*, XXXIV, pp. 11-28.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E., BALDOMERO NAVARRO, A., y FERRER PALMA, J. E. (1986), “Materiales del Cobre en Haza Honda”, *Baetica*, 9, pp. 207-218.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L., CISNEROS GARCÍA, M<sup>a</sup> I. Y ARCAS BARRANQUERO, A. (2014), “El Caserío Silverio en el marco de la Prehistoria reciente antequerana”, en M.<sup>a</sup> I. Cisneros García, L. E. Fernández Rodríguez y M. Romero Pérez (eds.), *La villa romana de Caserío Silverio (Antequera)*, Antequera, Chapitel, pp. 14-57.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E., RODRÍGUEZ VINCEIRO, F. J., CLAVERO TOLEDO, J. L., ROMERO SILVA, J. C., VON THODE MAYORAL, C., GARCÍA PÉREZ, A., BECERRA POLO, M., y HUERTAS CABELLO, C. (1992): “Informe Preliminar. Proyecto: Prospección arqueometalúrgica de la provincia de Málaga. Campaña de 1990. Sector sur-occidental del Maláguide”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1990*, II, *Actividades Sistemáticas*, pp. 131-137.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E., y RODRÍGUEZ VINCEIRO, F. J. (1998): “La explotación de recursos minerometalúrgico cupríferos durante la Prehistoria reciente en el Bético de Málaga”, en T. Orozco, J. Bernabeu & X. Terradas (coords.), *Los recursos abióticos en la Prehistoria: caracterización, explotación e intercambio*, València, Universitat de València, pp. 155-172.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E., NAVARRO LUENGO, I., CISNEROS GARCÍA, M.<sup>a</sup> I., SALADO ESCAÑO, J. B. y SUÁREZ PADILLA, J. (2001), “Una nueva estación al aire libre entre el Neolítico Final y el Calcolítico Antiguo. El Lomo del Espartal. Marbella (Málaga)”, *Cilniana*, 14, pp. 57-68.
- FERRER PALMA, J. E., y BALDOMERO NAVARRO, A. (2005), “Excavaciones en la cueva del Hoyo de la Mina (Málaga). Contrastación de su secuencia clásica”, en 1.<sup>a</sup> *Jornadas de Patrimonio en la Comarca del Guadalteba. “Arte rupestre y sociedades prehistóricas con expresiones gráficas”*, Campillos, Asociación Bobastro, pp. 147-154.
- FONTAO REY, M. M. (1987), “Catálogo de los materiales prehistóricos del Museo Arqueológico Provincial de Málaga”, *Jábega*, 57, pp. 10-14.

- FONTAO REY, M. M. (1990), "Informe de la prospección superficial de la cuenca media del río Campanillas (Málaga)", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1987*, II, *Actividades sistemáticas*, Sevilla, Junta de Andalucía, pp. 148-150.
- GARCÍA BORJA, P., AURA TORTOSA, J. E., JORDÁ PARDO, J. F., y SALAZAR-GARCÍA, D. C. (2014), "La cerámica neolítica de la Cueva de Nerja (Málaga, España): salas del Vestíbulo y la Mina", *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXX, pp. 81-131.
- GARCÍA SANJUÁN, L., y RUIZ GONZÁLEZ, B. (eds.) (2009), *Las grandes piedras de la Prehistoria. Sitios y paisajes megalíticos de Andalucía*. Junta de Andalucía, Sevilla, Consejería de Cultura.
- GARCÍA SANJUÁN, L., MORENO, M.<sup>a</sup> C., MÁRQUEZ, J., y WHEATLEY, D. (2016): "The Copper Age in the lands of Antequera (Málaga): Introduction to the settlement patterns and social dynamics", *Zephyrus*, LXXVIII, pp. 35-65.
- HOFFMANN, G. (1988), *Holozänstratigraphie und Küstenlinienverlagerung an der andalusischen Mittelmeerküste*, Bremen, Universität Bremen.
- JIMÉNEZ-JÁIMEZ, V., SUÁREZ-PADILLA, J. (2020), "Understanding Pit Sites: Storage, Surplus and Social Complexity in Prehistoric Western Europe", *Journal of Archaeological Method and Theory*, 27, pp. 799-835.
- LIZCANO, R., CÁMARA, J. A., RIQUELME, J. A., CAÑABATE, M. L., SÁNCHEZ, A., AFONSO, J. A. (1991-1992), "El polideportivo de Martos. producción económica y símbolos de cohesión en un asentamiento del Neolítico final en las campiñas del alto Guadalquivir", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 16-17, pp. 5-101.
- LÓPEZ, P., y CACHO, C. (1979), "La Cueva del Higuierón (Málaga): Estudio de sus materiales", *Trabajos de Prehistoria*, 36 (11), pp. 11-74.
- MÁRQUEZ ROMERO, J. E. (2000), *El Megalitismo en la Provincia de Málaga. Breve Guía para su Conocimiento e Interpretación*, Málaga, Universidad de Málaga.
- MÁRQUEZ ROMERO, J. E., y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E. (1998), "Los asentamientos humanos en las fases iniciales de la Edad del Cobre en la provincia de Málaga (España)", en D. J. da Cruz (coord.), *Actas do Colóquio A Pré-História Beira Interior*, Tondela, 1997, Viseu, Ed. Centro de Estudos Pré-históricos da Beira alta, pp. 259-277.
- MARTÍN CÓRDOBA, E., y RECIO RUIZ, A. (1999-2000), "El fenómeno megalítico en el área oriental de Málaga", *Mainake*, XXI-XXII, pp. 63-98.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J. C. (1985), *Papa Uvas I. Aljaraque, Huelva. Campañas de 1976 a 1979*, «Excavaciones Arqueológicas en España» 136, Madrid, Dirección General de Bellas Artes y Archivos.

- MARTÍN SOCAS, D., CAMALICH MASSIEU, M.<sup>a</sup> D. y GONZÁLEZ QUINTERO, P. (eds.) (2004), *La Cueva de El Toro (Sierra de El Torcal-Antequera-Málaga). Un modelo de ocupación ganadera en el territorio andaluz entre el VI y II Milenios a. n. e.*, «Arqueología. Monografías» 21, Sevilla, Consejería de Cultura (Junta de Andalucía).
- MARTÍNEZ SÁNCHEZ, R. M., VERA-RODRÍGUEZ, J. C., PÉREZ JORDÁ, G., MORENO-GARCÍA, M., BOKBOT, Y., PEÑA-CHOCARRO, L. (2021), “Revisiting the Epipalaeolithic-Neolithic Transition in the Extreme NW of Africa: The Latest Results of the Chronological Sequence of the Cave of Kaf Taht el-Ghar (Tétouan, Morocco)”, *African Archaeological Review*, 38.2, pp. 251-274.
- MOLINA, F., CÁMARA, J. A. y LÓPEZ, J. A. (2012), “Andalucía”, en M. Rojo, R. GARRIDO e I. GARCÍA (coords.), *El neolítico en la Península Ibérica y su contexto europeo*, Madrid, Cátedra, pp. 405-462.
- MORGADO, A., y PELEGRIN, J. (2012), “Origin and Development of Blade Pressure Production at the South of The Iberian Peninsula (ca. VI<sup>th</sup>-III<sup>rd</sup> millennium BC)”, en P. M. Desrosiers (ed.), *The Emergence of Pressure Blade Making. From Origin to Modern Experimentation*, Springer-Verlag, pp. 219-235.
- NAVARRETE ENCISO, M. S. (1976), *La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía oriental*, Granada, Universidad de Granada.
- OLALDE, I., MALLICK S., PATTERSON, N., ROHLAND, N., VILLALBA-MOUCO, V., SILVA, M., DULIAS, K., EDWARDS, C., GANDINI, F., PALA, M., SOARES, P., FERRANDO-BERNAL, M., ADAMSK, N., BROOMANDKHOSHBAKHT, N., CHERONET, O., CULLETON, B., FERNANDES, D., LAWSON, A. M., MAH, M., OPPENHEIMER, J., STEWARDSON, K., ZHANG, Z., JIMÉNEZ, J. M., TORO I., SALAZAR-GARCÍA, D., CASTANYER, P., SANTOS, M., TREMOLEDA, J., LOZANO, M., GARCÍA P., FERNÁNDEZ, J., MUJICA, J. A., BARROSO, C., BERMÚDEZ, F. J., VIGUERA, E., BURCH, J., COROMINA, N., VIVÓ, D., CEBRIÀ, A., FULLOLA, J. M., GARCÍA-PUCHOL, O., MORALES, J. I., OMS, F. X., MAJÓ, T., VERGÈS, J. M., DÍAZ-CARVAJAL, A., OLLICH-CASTANYER, I., LÓPEZ-CACHERO, F. J., SILVA, A. M., ALONSO-FERNÁNDEZ, C., DELIBES DE CASTRO, G. JIMÉNEZ, J., MORENO-MÁRQUEZ, A., PASCUAL BERLANGA, G., RAMOS-GARCÍA, P., RAMOS-MUÑOZ, J., VIJANDE VILA, E., AGUILELLA ARZO, G., ESPARZA ARROYO, Á., LILLIOS, K., MACK, J., VELASCO-VÁZQUEZ, J., WATERMAN, A., BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L., BENITO SÁNCHEZ, M., AGUSTÍ, B., CODINA, F., DE PRADO, G., ESTALRRICH,

- A., FERNÁNDEZ FLORES, Á., FINLAYSON, C., FINLAYSON, G., FINLAYSON, S., GILES-GUZMÁN, F., ROSAS, A., BARCIELA GONZÁLEZ, V., GARCÍA ATIÉNZAR, G., HERNÁNDEZ PÉREZ, M., LLANOS, A., CARRIÓN MARCO, Y., COLLADO BENEYTO, I., LÓPEZ-SERRANO, D., SANZ TORMO, M., VALERA, A. C., BLASCOS, C., LIESAU, C., RÍOS, P., DAURA, J., DE PEDRO MICHÓ, M. J., DIEZ-CASTILLO, A. A., FLORES FERNÁNDEZ, R., FARRÉ, J., GARRIDO-PENA, R., GONÇALVES, V. S., GUERRA-DOCE, E., HERRERO-CORRAL, A. M., JUAN-CABANILLE, J., LÓPEZ-REYES, D., McCLURE, S. B., MERINO PÉREZ, M., OLIVER FOIX, A., SANZ BORRÀS, M., SOUSA, A. C., VIDAL ENCINAS, J. M., KENNETT, D. J., RICHARDS, MARTIN B., WERNER ALT, K., HAAK, W., PINHASI, R., LALUEZA-FOX, C., y REICH, D. (2019): "The genomic history of the Iberian Peninsula over the past 8000 years", *Science*, pp. 1230-1234.
- PEÑA CHOCARRO, L., PÉREZ JORDÀ, G., MORALES MATEOS, J., RUIZ ALONSO, M., SIMÓN VALLEJO, M. D., CORTÉS SÁNCHEZ, M., (2015), "Orígenes de la agricultura en la provincia de Málaga: datos arqueobotánicos", V. Gonçalves, M. Diniz, A. Catarina Sousa (coords.), *Actas 5.º Congresso do Neolítico Peninsular*, Lisboa, Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa, 7-9 abril 2011, pp. 36-43.
- RAMOS FERNÁNDEZ, J. (2004), "Los niveles neolíticos del abrigo 6 del Complejo del Humo-La Araña (Málaga)", en AA. VV., *II-III Simposio de Prehistoria de la Cueva de Nerja*, Nerja, Fundación Cueva de Nerja, pp. 52-67.
- RAMOS FERNÁNDEZ, J. y AGUILERA LÓPEZ, R. (2004), "El Calcolítico en La Araña (Málaga)", en AA. VV., *II-III Simposio de Prehistoria de la Cueva de Nerja*, Málaga, Fundación Cueva de Nerja, pp. 272-280.
- RAMOS MUÑOZ, J., MARTÍN CÓRDOBA, E., ESPEJO HERRERÍAS, M., CANTALEJO DUARTE, P. y RECIO RUIZ, A. (1995), "El poblamiento humano prehistórico del v al ii milenio a. n. e. en la encrucijada de los ríos Turón, Guadalteba y Guadalhorce", en P. CANTALEJO, J. J. DURÁN, M.ª M. ESPEJO, J. LÓPEZ, E. MARTÍN, F. RAMÍREZ, J. RAMOS. y A. RECIO (coords./eds.), *Geología y Arqueología Prehistórica de Ardales*, Málaga, Ayuntamiento de Ardales y Grupo Andaluz del Cuaternario. AEQUA, pp. 125-148.
- RAMOS MUÑOZ, J. (2012), *El Estrecho de Gibraltar como puente para las sociedades prehistóricas*, Ronda, Editorial La Serranía.
- RECIO RUIZ, A., MARTÍN CÓRDOBA, E., RAMOS MUÑOZ, J., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., MORATA CÉSPEDES, D., y MACÍAS LÓPEZ, M.

- (1998), *El Dolmen del Cerro de la Corona de Totalán. Contribución al Estudio de la Formación Económico-Social Tribal en la Axarquía de Málaga*, Málaga, Diputación Provincial de Málaga.
- RODRÍGUEZ-RELLÁN, C., MORGADO, A., y LOZANO-RODRÍGUEZ, J. A. (2015), “Long-distance contacts in Northwestern Iberia during the III Millennium BC”, en M. Martínez, M. y L. Salanova (eds.), *The Bell Beaker Transition in Europe: Mobility and local evolution during the 3<sup>rd</sup> millennium BC.*, Oxford, Oxbow Books, pp. 127-139.
- ROMÁN DÍAZ, M.<sup>a</sup> P., MAICAS RAMOS, R. (2002), “Campos de hoyos en la desembocadura del río Almanzora (Almería): las Palas y la Era”, *Complutum*, 13, pp. 51-76.
- SERRANO LOZANO, F., y GUERRA MERCHÁN, A. (2005), *Geología de la provincia de Málaga*, Málaga, CEDMA.
- SERRANO PEÑA, J. L., BARBA COLMENERO, V., CANO CARRILLO, J., y ALCALÁ LIRIO, F. (2002), “La paleomorfología de Marroquíes Bajos: Primeras propuestas”, *Arqueología y Territorio Medieval*, 9, pp. 7-36, <https://doi.org/10.17561/aytm.v9i0.1570>
- SUCH, M. (1996), *Avance al estudio de la caverna “Hoyo de la Mina”. Edición Facsímil*, Málaga, Universidad de Málaga.
- VILLALPANDO MORENO, A., y MONTAÑÉS CABALLERO, M. (2016), “El yacimiento de Set Parralejos, Vejer de la Frontera (Cádiz). Un núcleo de la Prehistoria reciente en las estribaciones del río Salado de Conil de la Frontera”. en J. Ramos Muñoz, J. J. Cantillo Duarte y E. Vijande Vila (coords.), *Las sociedades prehistóricas y la arqueología de Conil en el contexto de la Banda Atlántica de Cádiz*, Benaoján (Málaga), Ediciones Pinsapar, pp. 115-134.
- VIJANDE VILA, E., RAMOS MUÑOZ, J., FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, D., CANTILLO DUARTE, J. J., y PÉREZ RODRÍGUEZ, M. (coords.) (2019), *La Esparragosa (Chiclana de la Frontera, Cádiz). Un campo de silos neolítico del IV Milenio a. n. e.*, Sevilla, Consejería de Cultura (Junta de Andalucía).

